



Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales
ICADE

**POBREZA Y EXCLUSIÓN SOCIAL:
ESTUDIO DE LOS COLECTIVOS
MÁS VULNERABLES EN ESPAÑA**

Autor: Alfonso Diz García-Carro
Director: Antonio Javier Ramos Llanos

MADRID | Marzo 2024

Resumen

El presente trabajo aborda el estudio de los colectivos más vulnerables en España desde la problemática de la pobreza y la exclusión social en un contexto de recuperación de la crisis sanitaria causada por la COVID-19. Se utilizarán los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida elaborada por el Instituto Nacional de Estadística, en esta encuesta se encuentra la información estadística más completa y detallada que permite evaluar la incidencia de estos problemas.

Entre las medidas de pobreza y/o exclusión social, este trabajo se centrará en el indicador AROPE, por ser el estadístico recomendado por la Unión Europea para evaluar el grado de cumplimiento de los objetivos en materia de pobreza y/o exclusión social propuestos tanto en la Agenda 2020, como en la actual Agenda 2030. Este indicador sitúa a España como uno de los países con más pobres de la Unión Europea, con una cifra del 26% en el año 2022.

Tras un estudio de la evolución de la tasa AROPE en España y a la vista de la gran incidencia de dicha tasa, en este trabajo se realiza un estudio exhaustivo de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida del año 2022. A través de ellos, y atendiendo a los factores personales, sociales y económicos, se detectan los colectivos más vulnerables a la pobreza y a la exclusión social en España.

Palabras clave: pobreza, exclusión social, Encuesta de Condiciones de Vida, AROPE, colectivos, Comunidades Autónomas.

Abstract

This paper studies the most vulnerable groups in Spain from the perspective of poverty and social exclusion in a context of recovery from the health crisis caused by COVID-19. Data from the Living Conditions Survey produced by the National Statistics Institute will be used. This survey contains the most complete and detailed statistical information that allows us to evaluate the incidence of these problems.

Among the measures of poverty and/or social exclusion, this paper will be focus on the AROPE indicator, as it is the statistic recommended by the European Union to assess the degree of compliance with the objectives in terms of poverty and/or social exclusion proposed in both the 2020 Agenda and the current 2030 Agenda. This indicator places Spain as one of the poorest countries in the European Union, with a figure of 26% in 2022.

Following a study of the evolution of the AROPE rate in Spain and in view of the high incidence of this rate, this paper carries out an exhaustive study of the microdata of the Living Conditions Survey for the year 2022. By means of these data, and taking into account personal, social and economic factors, the most vulnerable groups to poverty and social exclusion in Spain are detected.

Key words: poverty, social exclusion, Living Conditions Survey, AROPE, groups, Autonomous Communities.

ÍNDICE:

1. Introducción.....	7
1.1. Objetivos	8
1.2. Estructura del trabajo	8
1.3. Metodología del estudio	9
2. La pobreza y la exclusión social.....	13
2.1. Delimitación del concepto de pobreza y exclusión social.....	13
2.2. Principales indicadores de pobreza y exclusión social.....	16
2.2.1. <i>La tasa de riesgo de pobreza</i>	17
2.2.2. <i>Indicador AROPE (Tasa de riesgo de pobreza y/o exclusión social)</i> 18	
2.2.3 <i>Otros indicadores</i>	20
2.3. Consecuencias económicas de la pobreza y la exclusión social	22
3. Estudio empírico de la pobreza y la exclusión social en España	24
3.1. La Encuesta de Condiciones de Vida	24
3.2. Evolución y situación actual del indicador AROPE en España	26
3.3. España en el contexto europeo.....	30
3.4. Diferencias entre las Comunidades Autónomas.....	32
3.5. Estudio del indicador AROPE por grupos de población del año 2022....	35
3.5.1. <i>Tasa AROPE por sexo</i>	35
3.5.2. <i>Tasa AROPE por edad</i>	36
3.5.3. <i>Tasa AROPE por estado civil</i>	37
3.5.4. <i>Tasa AROPE por nacionalidad</i>	38
3.5.5. <i>Tasa AROPE por grado de urbanización</i>	40
3.5.6. <i>Tasa AROPE por tipo de hogar</i>	41
3.5.7. <i>Tasa AROPE por nivel de estudios</i>	43
3.5.8. <i>Tasa AROPE por actividad</i>	44
4. Conclusiones.....	47
Declaración de Uso de Herramientas de Inteligencia Artificial Generativa en Trabajos Fin de Grado	51
Bibliografía.....	52
Anexos	57

Índice de gráficos:

Gráfico 1: Evolución de la tasa de pobreza y/o exclusión social y sus componentes 2014-2022.....	28
Gráfico 2: Porcentaje de población en pobreza y/o exclusión social y desviación del objetivo 2030	30
Gráfico 3: Indicador AROPE en la UE 2022	31
Gráfico 4: Indicador AROPE para las CCAA 2022	33
<i>Gráfico 5: Comparación del indicador AROPE por CCAA años 2014 y 2022...</i>	<i>34</i>
Gráfico 6: Tasa de pobreza y/o exclusión social por edad (2022)	36
Gráfico 7: Tasa de pobreza y/o exclusión social por estado civil (2022)	38
Gráfico 8: Tasa de pobreza y/o exclusión social por nacionalidad (2022)	39
Gráfico 9: Tasa de pobreza y/o exclusión social por grado de urbanización (2022).....	40
Gráfico 10: Tasa de pobreza y/o exclusión social por tipo de hogar (2022)	42
Gráfico 11: Tasa de pobreza y/o exclusión social por nivel de estudios (2022)	43
Gráfico 12: Tasa de pobreza y/o exclusión social por actividad (2022)	44
Gráfico 13: Tasa de pobreza y/o exclusión social por tipo de contrato (2022)..	46

Índice de tablas:

Tabla 1: Variación del indicador AROPE y sus componentes 2014-2022.....	28
---	----

Lista de acrónimos:

- AROPE:** Tasa de riesgo de pobreza y/o exclusión social (*At Risk of Poverty and/or Exclusion*).
- BITH:** Baja Intensidad en el Trabajo por Hogar.
- CCAA:** Comunidades Autónomas.
- EAPN:** Red Europea de Lucha contra la Pobreza (*European Anti-Poverty Network*).
- EAPN-ES:** Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social en el Estado Español (*European Anti-Poverty Network in the Spanish State*).
- ECV:** Encuesta de Condiciones de Vida.
- EPA:** Encuesta de Población Activa
- EUROSTAT:** Oficina Estadística de las Comunidades Europeas (*Statistical Office of the European Union*).
- EU-SILC:** Estadísticas de la Unión Europea sobre renta y condiciones de vida (*European Union statistics on income and living conditions*).
- FOESSA:** Fomento de Estudios Sociales y Sociología Aplicada.
- INE:** Instituto Nacional de Estadística.
- OCDE:** Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos.
- PMSS:** Pobreza Material y Social Severa.
- PROGUE:** Panel de Hogares de la Unión Europea.
- SPSS:** Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales (*Statistical Package for Social Sciences*).
- TRP:** Tasa de Riesgo de Pobreza.
- UE:** Unión Europea.

1. Introducción

La pobreza y la exclusión social de la población vienen conformando históricamente una de las principales preocupaciones, tanto para los poderes públicos, como para el conjunto de la sociedad. España es uno de los países donde los niveles de pobreza y exclusión se sitúan muy por encima de lo deseado, así como de las cifras medias del conjunto de países que componen la Unión Europea y los objetivos que periódicamente son propuestos por tal organización.

Los indicadores destinados a la medición de la pobreza y de la exclusión, como cabe esperar, incrementan en los contextos de crisis. Las crisis económicas – derivadas de factores como la especulación, escasez de recursos naturales, tensiones geopolíticas y comerciales, etc.– son relativamente frecuentes, y su repercusión en la pobreza y en la exclusión es estudiada en profundidad desde hace décadas. No obstante, a partir del año 2020 surgió la posibilidad de estudiar el impacto de una crisis sanitaria mundial como la de la COVID-19 en términos de pobreza y exclusión social, pues se trató de una pandemia con una magnitud sin precedentes –al menos desde que se comenzaron a cuantificar de manera oficial las cifras de población pobre y/o excluida–.

Para analizar la pobreza y exclusión social en España es muy relevante la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV), publicada por el Instituto Nacional de Estadística (INE). Esta encuesta ofrece datos para varios indicadores o medidas de pobreza y/o exclusión, entre los que se encuentran la tasa de riesgo de pobreza y el indicador AROPE (*At Risk Of Poverty and/or Exclusion*). El primer indicador mide únicamente la pobreza referida a los ingresos, mientras que el segundo abarca también la exclusión social. Esto hace que el indicador AROPE tenga en cuenta otros factores relacionados con la condición de vida de las personas y los hogares, ofreciendo una perspectiva más amplia. Por ello, este indicador, cuyas características y composición serán explicadas, resulta ser el indicador más adecuado para alcanzar los objetivos que persigue este trabajo.

1.1. Objetivos

Los principales objetivos de este trabajo son los siguientes:

- 1) Delimitar los conceptos de pobreza y exclusión social y seleccionar el mejor indicador para la medición de ambos conceptos.
- 2) Examinar los datos de pobreza y exclusión social en España con el fin de estudiar su situación actual, así como su evolución.
- 3) Estudiar en qué medida se están cumpliendo los objetivos propuestos por la Unión Europea en la Agenda 2030 en materia de pobreza y exclusión social en España.
- 4) Analizar la situación de pobreza y de exclusión social en España en comparación con el resto de países miembros de la Unión Europea, así como analizar las diferencias existentes entre las diferentes Comunidades Autónomas (CCAA) actualmente y en los últimos años.
- 5) Identificar los perfiles económicos y sociales donde la pobreza y/o exclusión social es más acuciada en el año 2022 en España para determinar qué grupos poblacionales son los más vulnerables en términos de pobreza en nuestro país.

1.2. Estructura del trabajo

Para alcanzar los objetivos, el trabajo se estructura de la siguiente manera:

Se comenzará realizando una revisión bibliográfica sobre los conceptos de pobreza y exclusión social, especialmente relativa a su delimitación conceptual y los principales indicadores que sirven como medidores de estos conceptos. Asimismo, dentro de este marco teórico se exponen las consecuencias económicas que traen consigo la existencia de pobreza y exclusión social en un país.

En segundo lugar, se procederá a realizar un estudio empírico sobre la pobreza y exclusión social en España. La base de este estudio consiste en la Encuesta de Condiciones de Vida del año 2022, publicada por el INE. A través a esta encuesta se analizará la evolución y situación actual del indicador AROPE en

España y su comparación respecto de los otros Estados Miembros de la UE. Además, se procederá a analizar las diferencias entre las Comunidades Autónomas.

Para terminar el estudio empírico, se realizará un análisis detallado, utilizando los microdatos obtenidos en la ECV del año 2022, para analizar el indicador AROPE en función de diferentes grupos de población para ese año. En esta parte del trabajo se analizará la tasa AROPE en función del sexo, edad, estado civil, nacionalidad, grado de urbanización, tipo de hogar, nivel de estudios y categoría poblacional en relación con el mercado de trabajo. A través de este análisis se podrán obtener conclusiones sobre cuáles son los colectivos más vulnerables en España en el año 2022.

1.3. Metodología del estudio

En lo que concierne a la metodología que se utilizará para la realización de este trabajo fin de grado, se desarrollará un método inductivo, que permitirá a través de datos concretos obtener conclusiones generales. Para ello, será esencial disponer de unos datos fiables y de calidad, por lo que se recurrirá a los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV), publicados por el Instituto Nacional de Estadística (INE). Posteriormente, se realizará un análisis estadístico de los datos que será de tipo descriptivo y exploratorio.

Con carácter preliminar conviene explicar el proceso de obtención y depuración de los datos utilizados en el análisis estadístico. Teniendo en cuenta la metodología de la ECV, el INE ofrece cuatro ficheros de microdatos para el año 2022: dos de ellos contienen información de todos los hogares que constituyen la muestra (básica y detallada), otro con información sobre las personas que integran dichos hogares y, por último, un fichero de datos que recopila información más detallada pero solamente de las personas con 16 o más años. Los ficheros contienen datos para 24.313 hogares, 59.799 personas y 50.147 personas con 16 o más años.

En primer lugar, se descargaron los ficheros en Excel y se identificó tanto el factor transversal de los hogares, como el factor transversal de las personas. Estos factores permiten extrapolar los resultados muestrales a poblacionales, siguiendo la metodología de la ECV, “es necesario utilizar los factores de elevación para elevar los datos muestrales a la población y obtener resultados poblacionales. Estos factores se deben utilizar en el cálculo de medias, totales y cualquier otra medida de la población que se desee” (INE, 2021, p.7).

En segundo lugar, se seleccionaron las variables más importantes de los ficheros de hogares. Sin embargo, surgió el problema de que estas variables, proporcionadas por el INE, estaban recopiladas a nivel de hogares y la información se necesita a nivel individual. Esta información corresponde a las variables Comunidad Autónoma, tipo de urbanización, tipo de hogar y hogares en riesgo de pobreza. Por este motivo, fue necesario desagregar manualmente la información de cada hogar para cada uno de los miembros del hogar; de tal forma que la información de los 24.313 hogares se extendió para las 59.799 personas que componen dichos hogares, según la ECV del año 2022 (INE, 2023).

Posteriormente, se seleccionaron otras variables del fichero de personas que ofrece el INE (año de nacimiento, sexo, actividad, nacionalidad, personas con carencia material y social severa, personas en hogares sin empleo o con baja intensidad en el empleo y personas en riesgo de pobreza o exclusión social). De esta manera, se logró disponer de un fichero de datos con información a nivel personal de todas las variables que se consideraron de interés para este trabajo.

En tercer lugar, se seleccionaron del fichero de personas detallado, otras variables relevantes (sexo, año de nacimiento, nivel de estudios terminados, situación en relación con la actividad, situación profesional, tipo de contrato). El INE solamente ofrece datos de estas variables para aquellas personas con 16 años o más, por lo que fue necesario identificar a cada una de las 50.147 personas con 16 o más años en el fichero de datos anterior y asignarles la información que el INE proporciona para estas variables. Se creó así otro

fichero de datos con información, para todas las personas de 16 años o más, que incluye, además del indicador AROPE, todas las variables que serán utilizadas en este trabajo fin de grado.

Por último, con la información anterior se generaron dos ficheros SPSS (*Statistical Package for Social Sciences*); uno con la información para toda la muestra, y otra para los mayores de 16 años. Todas las variables fueron etiquetadas empleando el archivo de códigos que proporciona el INE y algunas se recodificaron, dando lugar a las siguientes variables y categorías:

1. Comunidad Autónoma: 19 categorías, todas las comunidades y las dos ciudades autónomas.
2. Grado de urbanización: variable con tres categorías en función de la densidad de población; zona muy poblada, zona media y zona poco poblada.
3. Tipo de hogar: variable que se recodificó en 7 categorías: hogares con una persona menor de 65 años, hogares con una persona de 65 años o más, dos adultos con al menos uno de 65 años o más, otros hogares sin niños, un adulto con al menos un niño, dos adultos con algún niño, otros hogares con niños.
4. Sexo: variable dicotómica con dos categorías hombre y mujer.
5. Edad: variable que se recodificó en ocho categorías: personas de 0 a 15 años, de 16 a 25 años, de 26 a 35 años, de 36 a 45 años, de 46 a 55 años, de 56 a 65 años, de 66 a 75 y mayores de 76 años.
6. Estado civil: variable que se recodificó en cuatro categorías: soltero, casado, separado o divorciado y viudo.
7. Nacionalidad: variable con tres categorías; española, extranjero del resto de la UE y extranjero del resto de mundo
8. Nivel de estudios terminados: variable que se recodificó en cuatro categorías; educación primaria o inferior, primera etapa de secundaria, segunda etapa de secundaria y educación superior.
9. Actividad: variable que se recodificó en cinco categorías; ocupados, parados, jubilados, estudiantes y otros inactivos.
10. Tipo de contrato: variable dicotómica, categorizada como fijo o discontinuo.

11. Riesgo de pobreza: variable dicotómica, que indica si una persona está o no en riesgo de pobreza.
12. Baja intensidad en el trabajo: variable dicotómica.
13. Carencia material y social severa: variable con dos categorías.
14. Riesgo de pobreza y/o exclusión social: variable dicotómica que indica si una persona está en situación AROPE o no lo está.

De las variables 8, 9, y 10 solamente se dispone de información para las personas con 16 o más años. Además, de estas variables, contamos con el factor de ponderación para cada una de las personas de la muestra, tanto para el fichero que incluye a todas las personas como el fichero que incluye solamente a los mayores o iguales a 16 años.

Este laborioso proceso de preparación de datos concluye con la obtención de dos ficheros de microdatos de la ECV-2022 con información a nivel de personas que permite trabajar con información no publicada por el INE (como por ejemplo el grado de urbanización) y categorizar las variables de la manera que se consideraron de mayor interés para su posterior procesamiento y análisis. El objetivo es analizar detalladamente las variables más importantes, utilizando tanto medidas estadísticas como gráficos, y descubrir posibles patrones o relaciones entre las variables utilizando tablas de correlaciones.

2. La pobreza y la exclusión social

2.1. Delimitación del concepto de pobreza y exclusión social

Para comenzar este trabajo fin de grado, es esencial establecer con precisión el alcance de los términos: pobreza, desigualdad y exclusión social. En los últimos años estos términos han ganado popularidad y han llegado a utilizarse de manera indistinta en ambientes académicos, políticos e incluso mediáticos. No obstante, cada uno de estos conceptos engloba matices distintos de gran importancia.

La pobreza, históricamente, ha estado vinculada al estudio de las desigualdades económicas y asociada a los extractos de población los niveles de renta más bajos. En las investigaciones económicas desarrolladas en el siglo pasado existía cierto consenso en entender la pobreza como una insuficiencia o carencia de renta para cubrir las necesidades básicas. En esa situación, la pobreza se limitaba a un espacio de privación económica vinculada a los ingresos y a la carencia de recursos económicos para la obtención de bienes y servicios. Por tanto, la pobreza, era en esencia, una pobreza ligada a conceptos económicos (véase: Terra (1995) y Foster (1983)).

En las últimas décadas, los cambios experimentados en nuestra sociedad, tanto de índole social como económica, nos llevan a incluir nuevos factores, además de los estrictamente económicos, como desencadenantes de la pobreza. En este contexto, Sen (2000) define la pobreza como “la privación de las capacidades básicas y no solo como una renta baja”. Desde esta perspectiva, la pobreza debe entenderse como un fenómeno multidimensional que engloba, además de la dimensión económica, otras dimensiones como la salud, el ocio, la educación, el bienestar, etc.

En la actualidad, todos los autores admiten en sus investigaciones el carácter multidimensional de la pobreza (véase, entre otros, los trabajos de Bourguignon y Chakravarty (2003), Alkire y Foster (2011)). Sin embargo, no es una cuestión

baladí decidir cuáles son las dimensiones que engloben adecuadamente todos los aspectos de la pobreza ni tampoco seleccionar el procedimiento estadístico para su agregación; y cualquiera de las formas no está exenta de críticas y problemas (Ravallion (2020), Duclos y Tiberti (2016)).

Pero hablar sobre la pobreza significa adentrarse en un complejo entramado de realidades que no se limitan únicamente a la carencia económica. Estas realidades abarcan aspectos vinculados a la inestabilidad laboral, la privación de educación, las dificultades para acceder a viviendas dignas, las precarias condiciones de salud y la escasez de relaciones sociales y familiares estables, entre otros aspectos (Subirat *et al.*, 2004). Los cambios en las sociedades contemporáneas, tanto a nivel económico, social y familiar, han traído nuevos mecanismos de marginación, desequilibrio y segregación. Por tanto, el concepto de pobreza es insuficiente para explicar por sí mismo las actuales formas de precariedad y marginalidad política, social y económica que afectan hoy en día a diferentes colectivos.

En este contexto, y para superar las deficiencias del concepto de pobreza, surge el concepto de “exclusión social”, vinculado, en un primer momento, a la inestabilidad de los vínculos sociales y al término de desempleo. Sin embargo, el uso de este término se fue generalizando hasta que la UE lo utilizó para definir sus iniciativas y preocupaciones en su política social.

Siguiendo a Subirat *et al.* (2004), la exclusión social se refiere a una vulnerabilidad que afecta cada vez a más colectivos sociales y que se caracteriza por una precariedad en uno o varios de los ámbitos básicos de las personas, como son el económico, laboral, residencial, sanitaria, formativo y social. Castells (2004) la define como el proceso que impide, a determinados individuos o grupos, acceder a posiciones que les garanticen una subsistencia autónoma, teniendo en cuenta los niveles mínimos fijados por las instituciones y los valores en un contexto determinado.

Aunque no hay consenso para definir el concepto de exclusión social, con carácter general, se considera a la exclusión social como un fenómeno relativo, pues las condiciones que llevan a la exclusión social son diferentes en cada

sociedad y época. Además, los autores también coinciden en el carácter multifactorial de la exclusión social, pues se debe a una acumulación de factores o causas. Y, por último, en catalogarlo como un fenómeno estructural, inherente al sistema económico y social actual.

En definitiva, para completar el concepto de pobreza y ahondar en su conocimiento, analizando, su carácter multidimensional y estructural surge la necesidad de definir el concepto de exclusión social. Las personas que se encuentran en situación de “exclusión social” suelen tener falta de recursos económicos y, por ello, se considera que se encuentran en situación de pobreza. Sin embargo, la exclusión social incluye también situaciones de carencia en otros ámbitos, como en educación, salud, etc., que son cada vez más habituales en nuestra sociedad.

Por último, no debemos olvidar que hablar de pobreza y exclusión social es hablar de desigualdad económica, pues son conceptos que están intrínsecamente relacionados. La “desigualdad económica” consiste en la disparidad de la distribución de recursos económicos, así como la riqueza, los ingresos, acceso a servicios básicos y oportunidades entre los individuos o grupos dentro de una sociedad o país. Estas diferencias pueden manifestarse de diversas formas, como la brecha salarial, la concentración de la riqueza en ciertos grupos, la falta de acceso equitativo a la atención médica o a la educación, entre otros aspectos.

Amartya Sen (2016) ha resaltado la importancia de entender la pobreza no solo como una cuestión de bajos ingresos, sino también como la privación de capacidades y oportunidades. Este autor argumenta que la desigualdad de acceso a recursos y oportunidades es un factor fundamental que perpetúa la pobreza. Cuando existe una distribución desigual de la riqueza y los recursos, aquellos en la parte inferior de la escala económica tienden a tener menos acceso a oportunidades educativas, empleos bien remunerados y servicios básicos, lo que aumenta las probabilidades de que caigan en la pobreza o se mantengan en ella.

Según el informe de la Comisión Europea sobre Desarrollo Social y Empleo en Europa, publicado en 2021, se evidencia que la desigualdad económica sigue siendo un obstáculo para la erradicación de la pobreza. Autores como Doorley *et al.* (2021), Sánchez *et al.* (2019) argumentan que a pesar de que se han implementado políticas sociales y económicas con el propósito de disminuir la pobreza y la desigualdad económica aún persisten grandes desafíos al respecto.

2.2. Principales indicadores de pobreza y exclusión social

En la última década, ha surgido un interés en el análisis de la pobreza y exclusión social, tanto desde un punto de vista institucional como social. La necesidad de cuantificar la pobreza se justifica en aras de poder diseñar políticas sociales y económicas capaces de abordar este problema que perjudica gravemente a la sociedad actual. No obstante, la medición de la pobreza es un desafío complejo que ha generado una extensa literatura académica. Esta literatura ha dado lugar a numerosas definiciones y estrategias para medir la pobreza (para una revisión detallada véase Herrero, Soler y Villar (2013), Kwadzo (2015), Benitez y Tapia (2023), Yago y Carmona (2016), Ferrer-i-Carbonell y Frijters (2004)).

La complejidad inherente a esta tarea ha llevado a que, habitualmente, se limite el estudio de la pobreza a aquellos aspectos tangibles que puedan ser cuantificados, ya sea en términos de ingresos o de carencias materiales. Este enfoque se conoce como “pobreza objetiva”. En contraposición de este enfoque se da la “pobreza subjetiva”, basada en las percepciones que los propios individuos tienen sobre su situación particular. Además, las dimensiones o aspectos de la pobreza considerados por la propuesta metodología determinan si ésta es unidimensional, centrada en un “único criterio” (Battiston *et al.*, 2013), o es “multidimensional”, considerando un conjunto de criterios (Silber, 2007).

Este trabajo se enmarca dentro del enfoque de la mencionada pobreza objetiva, tanto desde el punto de vista unidimensional como multidimensional; dejando fuera del estudio a la pobreza subjetiva, pues se centra en los

sentimientos y las percepciones que los individuos tienen sobre su bienestar. Para cuantificar la pobreza y la exclusión social se utilizarán los dos indicadores más habituales: la tasa de pobreza (indicador unidimensional) y la tasa AROPE (indicador multidimensional). Estos indicadores están entre los recomendados por la Comisión Europea para medir la pobreza y la exclusión social y para cuantificar los objetivos relativos a esta materia que se aprobaron en la Estrategia 2020 y, posteriormente, en la Estrategia 2030, para todos los países miembros de la UE.

2.2.1. La tasa de riesgo de pobreza

El indicador por excelencia que permite medir la pobreza monetaria es la “tasa de riesgo de pobreza”. Esta tasa es una medida de pobreza relativa, en el sentido de que hace una clasificación entre personas pobres y no pobres en función de si están situadas por debajo o por encima de un umbral de pobreza. Dicho umbral establece un nivel de ingresos por debajo del cual una persona se encuentra en situación de pobreza. Para determinar este umbral se tienen en cuenta los datos de la sociedad en la que un individuo vive, por lo que, si una persona integrante de esa sociedad tiene una renta situada por debajo de este nivel, se considerará “pobre”.

Siguiendo las definiciones de Eurostat (organismo oficial de las estadísticas europeas), la tasa de pobreza es aquel porcentaje de personas cuya “renta disponible por unidad de consumo” es inferior al umbral de pobreza, siendo este el 60% de la mediana¹ de la renta disponible por unidad de consumo de todos los hogares a nivel nacional. Entre las ventajas de este indicador destaca su estabilidad a los cambios que se puedan producir en el conjunto de la sociedad. Concretamente, los cambios proporcionales que se den en las rentas de las personas no van a afectar al número de “pobres” identificados bajo este concreto umbral. Por tanto, la tasa de pobreza “va a depender de la situación relativa de estos y no de los niveles absolutos de renta, tratándose pues de una

¹ Ordenados los hogares de menor a mayor renta por unidad de consumo o renta equivalente, la mediana es aquel valor de la renta que ocupa el lugar central.

aproximación similar a la dominante en el ámbito del análisis de la desigualdad” (Benítez y Tapia, 2023).

Para poder realizar una comparación más realista entre los ingresos de los diferentes tipos de hogares, en relación con el número de personas y las edades de sus miembros, en la tasa de pobreza se utiliza el concepto de “renta equivalente” o “ingreso por unidad de consumo”. Dicha renta resulta de dividir la renta disponible total del hogar entre el número de unidades de consumo equivalentes que forman el hogar. El valor resultante se asignaría por igual a todos los individuos que forman parte del hogar. La escala de equivalencias que transforma a los individuos en unidades de consumo es la escala de la OCDE modificada² (Lacuesta y Anghel, 2020).

Por último, conviene destacar que la tasa de pobreza utiliza la renta disponible, es decir, la renta después de impuestos y otras deducciones e incluyendo las transferencias sociales. Esta tasa resultaría más elevada de no incluir el efecto reparador de las transferencias públicas que constituyen una importante herramienta del estado de bienestar para reducir los niveles de pobreza.

2.2.2. Indicador AROPE (Tasa de riesgo de pobreza y/o exclusión social)

El indicador AROPE (denominado así por sus siglas en inglés: *At Risk of Poverty and/or Exclusion*) es el indicador propuesto por la Comisión Europea para evaluar el grado de cumplimiento de los objetivos de la pobreza y exclusión social contemplados en la “Estrategia Europea 2020”. Por tanto, es una medida armonizada utilizada por todos los países de la UE. Sin embargo, los criterios que definen este indicador se modificaron en el año 2021 (INE, 2021), de conformidad con los nuevos objetivos de la Estrategia Europea 2030.

El indicador AROPE se define como aquella población que se encuentra en riesgo de pobreza y exclusión social y que cumplen por lo menos una de las tres condiciones siguientes:

² Esta escala asigna 1 unidad de consumo al primer adulto, 0.7 a los siguientes adultos mayores de 13 años y 0.5 a los niños de 13 o menos años.

- Riesgo de pobreza: se encontrarán en riesgo de pobreza aquellos individuos que dispongan de unos ingresos per cápita, en escala equivalente y después de transferencias, por debajo del 60% de la renta mediana del país.
- Carencia material y social severa: “Una persona está en situación de carencia material y social severa si padece al menos siete de las 13 limitaciones que forman la lista:
 - o No puede permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año.
 - o No puede permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días.
 - o No puede permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada.
 - o No tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos.
 - o Ha tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal (hipoteca o alquiler, recibos de gas, comunidad...) o en compras a plazos en los últimos 12 meses.
 - o No puede permitirse disponer de un automóvil.
 - o No puede sustituir muebles estropeados o viejos
 - o No puede permitirse sustituir ropa estropeada por otra nueva.
 - o No puede permitirse tener dos pares de zapatos en buenas condiciones.
 - o No puede permitirse reunirse con amigos/familia para comer o tomar algo al menos una vez al mes.
 - o No puede permitirse participar regularmente en actividades de ocio.
 - o No puede permitirse gastar una pequeña cantidad de dinero en sí mismo.
 - o No puede permitirse conexión a internet.” (INE, 2023, p. 111)
- Baja intensidad en el empleo: incluye a las personas entre 18 y 64 años que viven en hogares en los que sus miembros en edad de trabajar lo hicieron por debajo del 20% del total de su potencial de trabajo. Se entiende que las personas en edad de trabajar no incluyen ni a los estudiantes entre 18 y 24

años, ni a los jubilados, ni tampoco a personas inactivas de 60 a 64 años cuyos ingresos principales provienen de las pensiones.

En definitiva, en el indicador AROPE es un indicador tridimensional, donde pueden existir personas que simultáneamente se entren incluidos en dos o tres de los componentes anteriormente citados

Debemos mencionar que, en el año 2021, el indicador AROPE sufrió algunos ajustes en la definición de dos de sus tres componentes. El indicador de carencia material y social severa anteriormente no incluía el concepto “social”, por lo que en la nueva definición se revisan los ítems para adaptarlos a las condiciones actuales de vida, implicando un aumento de nueve a catorce carencias³. Asimismo, respecto al indicador de baja intensidad en el empleo, se ha precisado mejor su definición.

2.2.3 Otros indicadores

La desigualdad económica puede influir en la incidencia y gravedad de la pobreza al limitar el acceso a oportunidades educativas, de empleo, atención médica, vivienda adecuada y otros recursos necesarios para salir de la pobreza. Por lo tanto, evaluar y comprender la desigualdad económica es fundamental para abordar eficazmente los problemas relacionados con la pobreza.

Los indicadores de desigualdad económica son herramientas utilizadas para medir la disparidad en la distribución de la riqueza o el ingreso dentro de una sociedad. Aunque estos indicadores no miden directamente la pobreza, pueden

³ La antigua definición de carencia material severa, siguiendo la definición del INE (2023, pág. 109): “Son los hogares con carencia en al menos cuatro conceptos de una lista de nueve. Los conceptos considerados son: no puede permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año; no puede permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días; no puede permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada; no tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos; ha tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal (hipoteca o alquiler, recibos de gas, comunidad...) o en compras a plazos en los últimos 12 meses; no puede permitirse disponer de un automóvil; no puede permitirse disponer de teléfono; no puede permitirse disponer de un televisor en color; no puede permitirse disponer de una lavadora.”

proporcionar información crucial sobre las condiciones económicas y sociales que contribuyen a la misma.

Los dos indicadores más utilizados para este fin son el índice de Gini y la ratio S80/S20. Aunque estos indicadores no son "oficiales", son ampliamente reconocidos y utilizados por instituciones como el Banco Mundial, Eurostat y otros organismos de investigación y análisis económico.

El índice de Gini es un indicador estadístico empleado para poder medir la desigualdad en la distribución de la riqueza o el ingreso dentro de una población. Fue desarrollado por el estadístico italiano Corrado Gini en el año 1912 y se ha convertido en una medida ampliamente utilizada para evaluar la desigualdad económica en diferentes países y contextos. Este índice indica la acumulación proporcional de la población, ordenada por los ingresos equivalentes de menor a mayor, con la acumulación proporcional de los ingresos recibidos por los mismos. Esta medida de desigualdad puede oscilar entre cero y cien, por lo tanto, cuanto más cerca esté del cero implicará que existe una distribución más igualitaria. Mientras que, cuando este índice se sitúe cerca de cien, implicará una mayor desigualdad.

En este trabajo fin de grado no analizaremos el índice Gini pues no ofrece información detallada sobre la pobreza y la exclusión social, objeto principal de este estudio. Tampoco ofrece información sobre cómo se distribuyen exactamente los ingresos o la riqueza entre los distintos colectivos o estratos de la población y, por tanto, no describe la situación económica de las personas dentro de la sociedad. Sin embargo, este indicador es muy útil a lo hora de realizar comparaciones entre países o regiones y permite visualizar de manera sencilla tendencias a lo largo del tiempo en la distribución de ingresos o riqueza.

Por último, debemos mencionar el "ratio o cociente S80/S20", cuya finalidad es medir la desigualdad respecto de la distribución de la renta mediante la comparación de percentiles. Esta ratio se calcula como el cociente entre la renta media del 20% de los individuos con ingresos más altos (quintil superior en la distribución de la renta o percentil 80) y la renta media del 20% de los

individuos con menos ingresos de la población (quintil inferior o percentil 20). Sus valores oscilan entre cero y cien, por lo que cuanto más bajos sean los valores más desigualdad habrá, mientras que los valores más altos indican mayor igualdad. En este cociente se consideran solamente los extremos de la distribución de los ingresos y no tiene en cuenta la situación de los individuos que se encuentran en el medio o cerca del umbral de pobreza. Por tanto, no ofrece información de las personas en riesgo de pobreza motivo por el cual no será analizado en detalle en este trabajo.

2.3. Consecuencias económicas de la pobreza y la exclusión social

La pobreza y la desigualdad económica tienen unas implicaciones sociales y unas consecuencias económicas devastadoras para cualquier país. Aunque la pobreza y la exclusión social se asocia a menudo con países en vías de desarrollo, también está presente, en menor medida, en países desarrollados y afecta a diferentes aspectos de la sociedad como la salud, la educación, la cohesión social, etc.

La falta de recursos económicos limita el acceso a servicios de salud de calidad, exacerbando las disparidades en la atención médica. Investigaciones recientes han abordado cómo la pobreza afecta específicamente a diferentes problemas de salud, véase Alegría *et al.* (2000), Toge y Bell (2016). En concreto, la evidencia científica demuestra que la pobreza es un factor de riesgo para desarrollar problemas de salud mental.

En cuanto a la educación, la pobreza incide negativamente en el rendimiento académico y en la participación educativa, según Hofmarcher (2021) y Agasisti *et al.* (2021) la exclusión social se traduce en tasas de abandono escolar más altas y oportunidades educativas desiguales.

La exclusión social también crea brechas sociales y problemas en la cohesión comunitaria, aumentando la división entre diferentes estratos sociales. Autores como Stiglitz (2012) y Payne (2018) muestran la relación entre la brecha social

y la pobreza, mientras que Contreras-Montero (2020) explora cómo la falta de recursos contribuye a la marginalización y la alienación social.

Además de las implicaciones sociales, la pobreza y la exclusión social también tiene consecuencias significativas en el ámbito económico. La evidencia empírica pone de manifiesto el impacto adverso de la pobreza en diversos aspectos de la economía. En primer lugar, la pobreza limita el consumo, autores como Hamilton *et al.* (2014) y Alkire *et al.* (2015) han demostrado que la privación material y la baja renta contribuyen a un menor consumo, afectando a la demanda agregada y ralentizando el crecimiento económico. En segundo lugar, la pobreza produce desigualdades en el acceso al mercado laboral; investigaciones de Autor *et al.* (2020) han mostrado que la inseguridad laboral y el empleo precario afectan negativamente a la productividad y a el desarrollo económico. En tercer lugar, la pobreza provoca altos costos sociales y de salud pública; estudios como el de Cutler *et al.* (2019) y Case y Deaton (2017) destacan cómo la pobreza está relacionada con mayores costos en el sistema de salud y pérdidas económicas asociadas a la salud.

Por todo lo enumerado, abordar la pobreza y la exclusión social en un país no es solo una cuestión social, sino también es una necesidad económica para promover un desarrollo sostenible y equitativo. De esta forma se construirá una sociedad más justa y equitativa.

3. Estudio empírico de la pobreza y la exclusión social en España

A lo largo de este capítulo se ofrecerá una visión de la incidencia e intensidad de la pobreza y la exclusión social en nuestro país y en sus Comunidades Autónomas. Para empezar, se analizará la principal fuente estadística de la que se obtendrán los datos, la Encuesta de Condiciones de Vida. En base a los datos obtenidos se analizará la evolución y situación actual del indicador AROPE en España, la situación de España en el contexto europeo, las diferencias existentes entre las CC.AA., y el estudio exhaustivo del indicador AROPE por grupos de población para el año 2022.

3.1. La Encuesta de Condiciones de Vida

En la última década, la UE se ha enfrentado a desafíos y compromisos relacionados con la mejora social para combatir la pobreza y la exclusión social. En la Estrategia 2020, se planteó un enfoque de crecimiento inteligente, sostenible e inclusivo con la intención de rebasar las ineficiencias estructurales en la economía europea. En el ámbito de la pobreza y la exclusión social, se estableció como objetivo conseguir que veinte millones de personas abandonasen la situación de pobreza y exclusión social (Comisión Europea, 2010a, 2010b, 2011).

En este contexto, la respuesta política no siempre ha alcanzado los logros deseados y con el fin de cuantificar y verificar el cumplimiento de los objetivos planteados, se crean dos herramientas estadísticas para el estudio de la pobreza y la exclusión social: el “Panel de Hogares de la Unión Europea” (PROGUE) y la “Income, Social Inclusion and Living Conditions” (EU-SILC) que en España recibe el nombre de “Encuesta de Condiciones de Vida” (ECV).

La ECV es la principal fuente estadística armonizada en el ámbito de la pobreza y la exclusión social. El objetivo principal de esta encuesta es disponer de una fuente de referencia que permite comparar la distribución de los ingresos y el nivel y la composición de la pobreza y la exclusión social, tanto a nivel nacional como en el ámbito europeo. Con la información proporcionada por la encuesta se cuantifican las condiciones de vida de los ciudadanos, se identifican sus necesidades y se evalúa su bienestar, por tanto, constituye una información de referencia para diseñar políticas públicas efectivas que intenten mejorar las condiciones de vida.

Esta encuesta comienza a realizarse en el año 2004, el organismo encargado de su elaboración es el Instituto Nacional de Estadística (INE) como compromiso adquirido con Eurostat (oficina estadística de la Unión Europea). Siguiendo la metodología y las directrices marcadas por dicho organismo y cumpliendo el requisito de la periodicidad anual, la ECV es una encuesta de tipo panel rotante. Por tanto, la muestra está formada por cuatro submuestras independientes, de manera que cada año se sustituye una de ellas, lo que permite que las unidades muestrales se investiguen solamente durante cuatro años. Con estos paneles, la encuesta proporciona información estadística tanto transversal como longitudinal (INE, 2023).

El ámbito poblacional de la encuesta son los individuos miembros de hogares privados que residen en viviendas familiares del territorio español, siendo objeto de análisis y de observación tanto el hogar en su conjunto como las personas que residen en él, si bien, la información detallada de esta encuesta solo se obtiene para las personas mayores de dieciséis años.

En el año 2021 se llevó a cabo una reforma metodológica de la encuesta que amplía sustancialmente la información obtenida, debido en gran medida a que se introduce el método multicanal en la realización de las entrevistas. En la ECV realizada en el año 2021 se obtiene información de 21.007 hogares, lo que supone realizar entrevistas a 52.325 personas. Estas cifras son muy superiores a las del año anterior que se situaron en torno a 13.000 hogares y 35.000 personas. En la ECV del año 2022 se produce otro aumento del tamaño

muestral con un total de 24.313 hogares y 59.799 personas entrevistadas. Pero la más importante de esta reforma metodológica son las modificaciones en la definición de la tasa AROPE para adaptarla a los nuevos objetivos Europa 2030⁴.

La explotación de la información proporcionada la ECV ha hecho proliferar los estudios empíricos centrados en la pobreza. Debemos destacar los informes realizados en los años 2008, 2014 y 2019 por la “Fundación FOESSA” (Fomento de Estudios Sociales y Sociología Aplicada). Esta Fundación, fundada por Caritas Española, se centra en evaluar y analizar la situación social de nuestro país, las relaciones sociales, las disparidades poblacionales, la vulnerabilidad de los más pobres y la cooperación internacional, entre otros temas.

Por otro lado, merece una mención especial la “EAPN-ES” (Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social en el Estado Español) organización sin fines de lucro encargada de generar conocimiento sobre las desigualdades y discriminación, la pobreza y la exclusión social. Esta organización publica anualmente el Informe “El Estado de la Pobreza” que constituye una herramienta indispensable que evalúa minuciosamente los indicadores oficiales de pobreza y exclusión social en nuestro país y en sus Comunidades Autónomas. En estos informes también se evalúan las políticas públicas y se proponen acciones eficaces y eficientes que sirvan para reducir la pobreza y la exclusión (EAPN, 2023).

3.2. Evolución y situación actual del indicador AROPE en España

Como se ha mencionado anteriormente, la aceptación de los objetivos propuestos en la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible supuso cambios metodológicos en la construcción del indicador AROPE (dos de sus tres

⁴ Para más información sobre el cambio metodológico se recomienda ver la información publicada por el INE: https://www.ine.es/prensa/ecv_2021.pdf

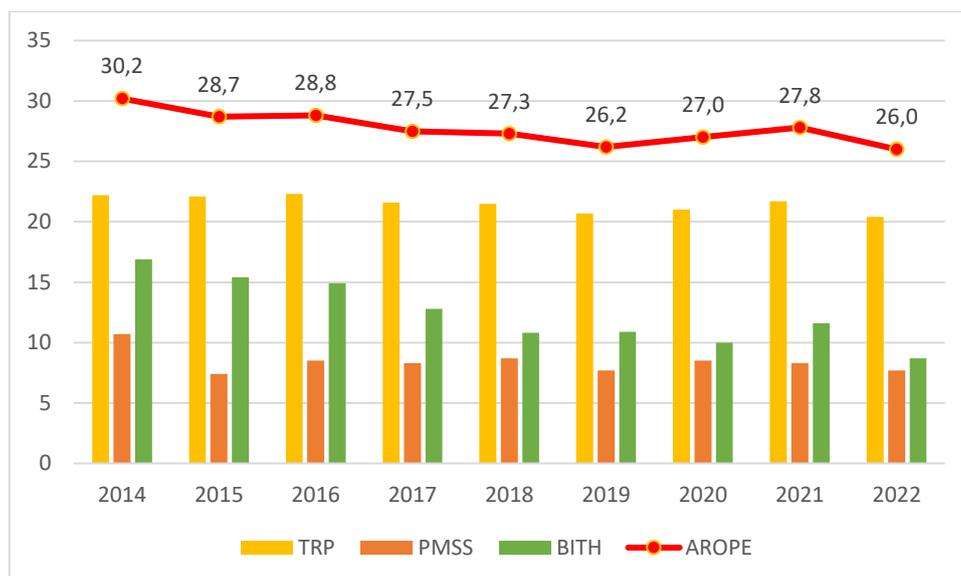
componentes tuvieron cambios en su definición) e hizo establecer el año 2015 como referencia para poder comparar la evolución de los indicadores y evaluar el cumplimiento de los objetivos de dicha Agenda.

Hasta junio del año 2022, los datos que proporcionaba el INE sobre la pobreza y exclusión seguían la definición del indicador AROPE utilizando la Estrategia Europea 2020 y la información que ofrecía en su página web comenzaba en el año 2008. Sin embargo, tras el cambio metodológico y para adaptar los datos a la Estrategia 2030, actualmente, el INE proporciona los principales indicadores siguiendo esta nueva metodología y la información comienza en el año 2014. A día de hoy, en la web coexisten los indicadores AROPE con ambas metodologías, pero en este trabajo se utilizan los datos de la metodología nueva. Además, la ECV del año 2022 recoge los ingresos del año natural anterior a la entrevista, por lo que permite evaluar la repercusión que la COVID-19 ha tenido en la pobreza y la exclusión social. No obstante, dado que la información comienza en el año 2014, no se podrá evaluar el efecto de la gran recesión económica del año 2008 en las condiciones de vida de los ciudadanos.

En el gráfico 1 se puede observar la evolución del indicador AROPE desde el año 2014 hasta el año 2022, así como la evolución de sus tres componentes: la tasa de riesgo de pobreza (TRP), la pobreza material y social severa (PMSS) y la baja intensidad en el empleo de los hogares (BITH).

Analizando este gráfico, se puede concluir que el indicador AROPE ha mantenido una tendencia a la baja desde el año 2014 hasta el 2019. Sin embargo, con la llegada de la pandemia de la COVID-19, en el año 2020, se percibe un incremento de la pobreza, obteniendo en el año 2020 una tasa del 27%, que a su vez es superada por la del año 2021 con un 27,8%. El último año analizado, sitúa a la tasa AROPE en un 26% con lo que en un año se recupera el incremento de los dos años anteriores y se obtiene la cifra más baja desde que se calcula el nuevo indicador AROPE.

Gráfico 1: Evolución de la tasa de pobreza y/o exclusión social y sus componentes 2014-2022



Fuente: elaboración propia con datos de la ECV (INE)

En lo que respecta a las tres variables que componen este indicador, cabe destacar comparativamente el gran descenso que se da en la baja intensidad en el trabajo (BITH). La gran reducción de esta variable contrasta con la tendencia de la tasa de riesgo de pobreza y la de carencia material y social severa, ya que estas últimas se mantienen, desde el 2014, en una línea de estabilidad o reducción muy moderada. Es decir, el hecho de que la población española hubiese trabajado con una intensidad muy creciente en los últimos años no derivó en una mejora proporcional en sus niveles de pobreza y de exclusión social. En la tabla 1 se observan las variaciones porcentuales del indicador AROPE y de sus componentes en este período.

Tabla 1: Variación del indicador AROPE y sus componentes 2014-2022

	2014	2022	Variación
Indicador AROPE	30,2	26,0	- 4,2
Tasa de riesgo de pobreza (TRP)	22,2	20,4	- 1,8
Pobreza material y social severa (PMSS)	10,7	7,7	- 3,6
Baja intensidad en el empleo (BITH)	16,9	8,7	- 8,2

Fuente: elaboración propia con datos de la ECV (INE)

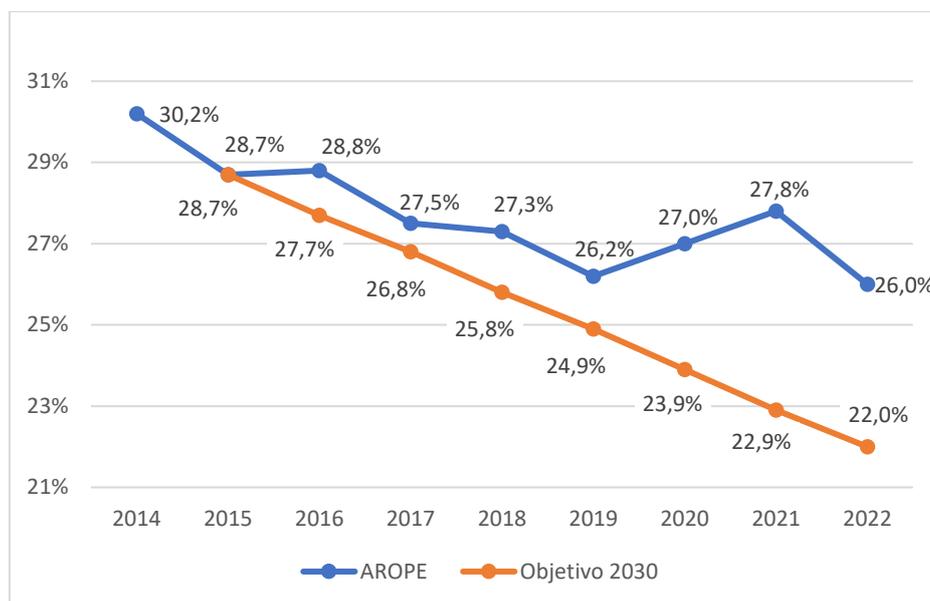
Estos datos ponen de manifiesto que el empleo en nuestro país en muchos casos no es suficiente para cubrir las necesidades básicas de las personas y sacarlas del umbral de pobreza y exclusión social. Como consecuencia, el trabajo ha perdido su capacidad de integración social lo que ha derivado en un modelo social caracterizado por una mayor desigualdad y donde se ha instalado “la pobreza de los que trabajan”.

El problema de la precariedad laboral en España, demostrado con el alto porcentaje de trabajadores con contratos de corta duración y la temporalidad de muchos contratos, no hace más que empeorar la calidad de vida de los trabajadores y aumentar el porcentaje de personas que, pese a tener un empleo, viven en situación de privación material y de vulnerabilidad social.

Esta evolución favorable del indicador AROPE es insuficiente respecto a los objetivos fijados por la Agenda 2030. La meta 1.2 de la Agenda 2030 establece, con respecto al año 2015, “reducir al menos a la mitad la proporción de hombres, mujeres y niños de todas las edades que viven en la pobreza en todas sus dimensiones con arreglo a las definiciones nacionales”. En virtud de este precepto, el objetivo es la reducción de la tasa hasta el 14,3% en el año 2030 (la mitad del 28,7% registrado en 2015).

En el gráfico 2 se muestra la diferencia entre la tasa AROPE y el objetivo de pobreza, medido a través de este indicador, para cumplir el compromiso de la Agenda 2030. Si bien es cierto que la población española en riesgo de pobreza y/o exclusión social se ha reducido desde el año 2015 en 2,7 puntos porcentuales, nos encontramos muy lejos del objetivo a cumplir. En la actualidad, España tiene 12,3 millones de personas en situación de pobreza y exclusión social, por tanto, cuenta con 1,8 millones de personas por encima del objetivo marcado por la Agenda 2030 (FOESSA, 2023).

Gráfico 2: Porcentaje de población en pobreza y/o exclusión social y desviación del objetivo 2030



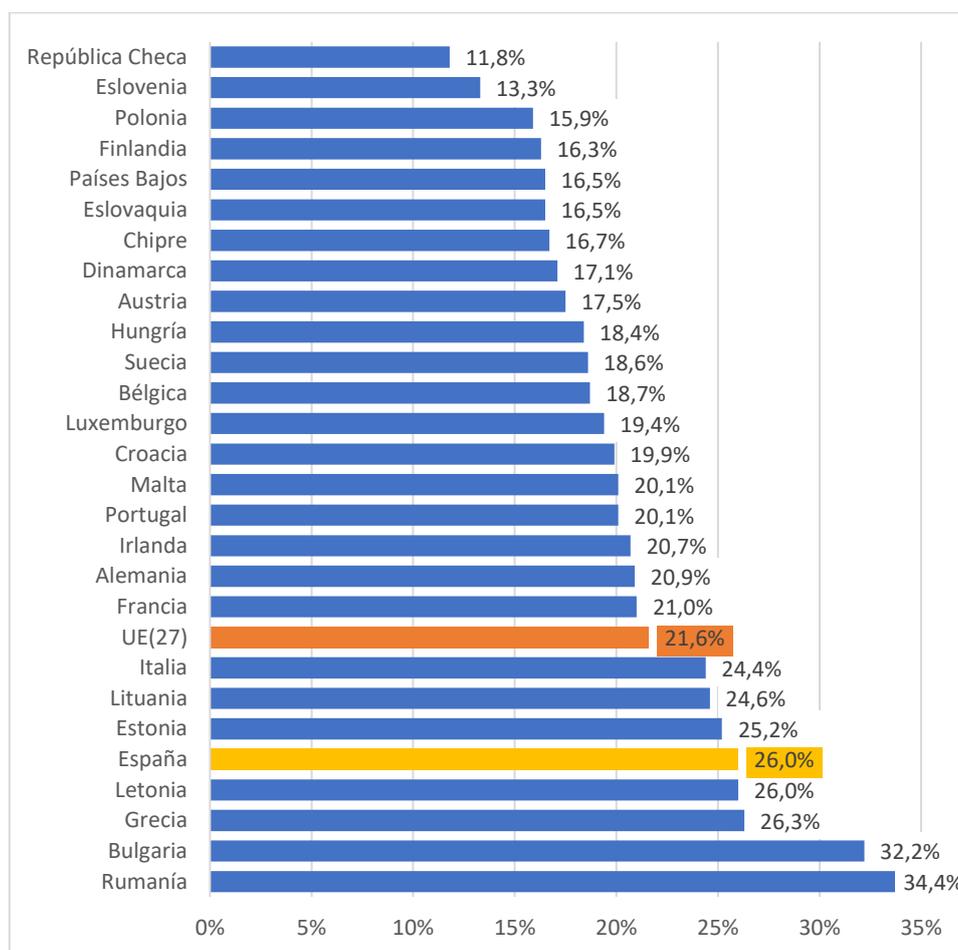
Fuente: elaboración propia con datos de la ECV (INE)

3.3. España en el contexto europeo.

La cooperación y la convergencia en políticas sociales son esenciales para construir una Europa más equitativa y justa, y España puede desempeñar un papel clave al adoptar y adaptar las directrices de la UE para abordar eficazmente la pobreza y la exclusión social en su propio contexto nacional. Sin embargo, en los últimos años, los resultados y la evolución de los principales indicadores en España en materia de exclusión, pobreza y desigualdad, se pueden considerar desfavorables. Nuestro país no mejora en comparación con los resultados del resto de los países miembros de la UE. En este sentido, todos los datos de pobreza y exclusión social superan el valor medio que corresponde al conjunto de los países miembros.

En el gráfico 3 se observa como la tasa AROPE en España en el año 2022 se encuentra en 4,4 puntos porcentuales por encima de la media de la UE-27, siendo la quinta más alta de todos los países miembros; esta cifra solo es superada por Letonia, Grecia, Bulgaria y Rumanía.

Gráfico 3: Indicador AROPE en la UE 2022



Fuente: elaboración propia con datos de Eurostat

Este gráfico muestra una gran disparidad en la situación de los estados miembros de la UE-27 en términos de pobreza y exclusión social. Los Estados del norte y centro obtienen las mejores posiciones, mientras que los países del sur y los meridionales obtienen las peores. Autores como Rivera *et al.* (2020) muestran que la ordenación de los países se mantiene bastante similar en los últimos años, mientras que FOESSA (2023) sitúa a España como el undécimo país que más ha mejorado su situación respecto a la del año 2015.

Aunque las políticas contra la pobreza y exclusión social siempre han estado presentes en la UE, con objetivos que se van revisando a lo largo de los años, España no alcanza una buena posición y los objetivos nunca han sido suficientemente alcanzados. A pesar de los esfuerzos y políticas implementadas a nivel nacional para abordar la pobreza y la exclusión social,

España ha sido objeto de evaluación y recomendaciones por parte de la UE para mejorar la eficacia de sus estrategias. La participación activa en programas y fondos europeos destinados a combatir la pobreza ha sido una vía clave para España, destacando la importancia de la colaboración y la convergencia en políticas sociales a nivel europeo. Aunque se han logrado avances, la continua coordinación con la UE sigue siendo esencial para afrontar los desafíos persistentes y garantizar una respuesta integral y sostenible frente a la pobreza en el contexto español.

3.4. Diferencias entre las Comunidades Autónomas

El análisis del indicador AROPE para cada una de las Comunidades Autónomas españolas revela una innegable incidencia del factor territorial en el riesgo de pobreza y exclusión social. Según Hernández Pedreño *et al.* (2020) el desarrollo social, económico y demográfico de las Comunidades Autónomas españolas es desigual, lo que conlleva a diferencias notables en lo que respecta al envejecimiento de la población, a la importancia del medio rural, a la presencia de población extranjera, al progreso sanitario y educativo, etc. Estas diferencias dan lugar a problemas sociales y dinámicas poblacionales distintas lo que conlleva a una brecha autonómica en lo que respecta a la pobreza y a la exclusión social.

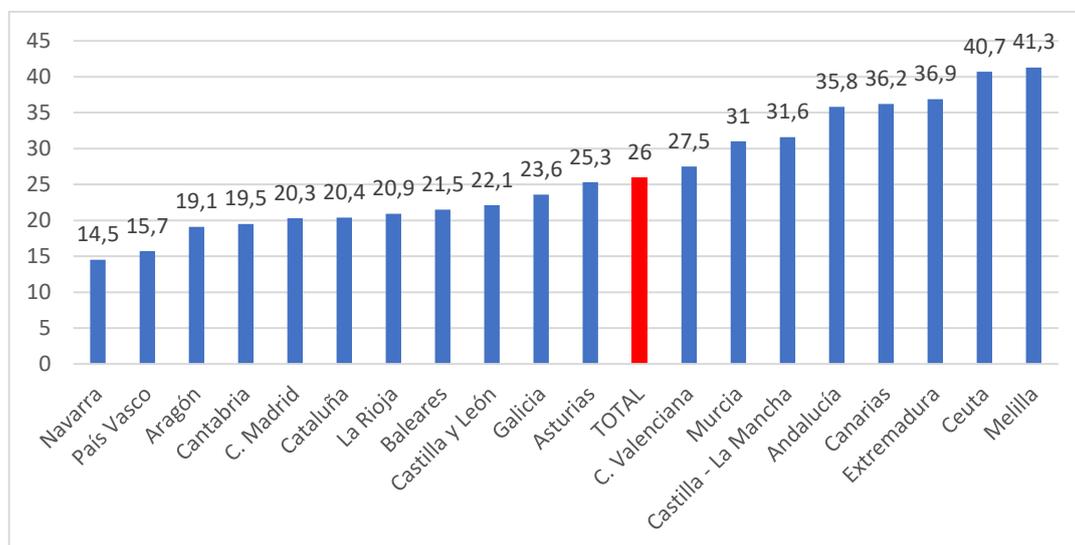
Por lo tanto, el contexto socioeconómico de las autonomías condiciona en cierta medida los resultados en materia de exclusión social; en el sentido de que contextos favorables protegen a la población frente al riesgo de exclusión social, mientras que contextos socioeconómicos desfavorables contribuyen a que los ciudadanos tengan más riesgo a estar en situación de pobreza y exclusión social. Autores como Iammarino *et al.* (2017), recomiendan “la implantación de políticas de desarrollo distributivas sensibles al lugar” que tengan en cuenta tanto las fortalezas como las limitaciones de cada territorio.

En el gráfico 4 se observan las diferencias entre las diferentes Comunidades Autónomas en el año 2022. Entre las regiones de mayor y menor tasa AROPE se superan los 27 puntos, teniendo en cuenta las Comunidades Autónomas, y sin

tenerlas en cuenta la diferencia se sitúa en 22 puntos porcentuales, entre Navarra y Extremadura. Además, en dicho gráfico se observa que todas las comunidades situadas por debajo de la media nacional se encuentran situadas en la mitad norte de la península (excepto Baleares), mientras que todas las comunidades situadas por encima de la media nacional se encuentran situadas en la mitad sur de la península. Por tanto, España se encuentra dividida en dos partes muy diferenciadas en materia de pobreza y exclusión social, teniendo las comunidades del norte mejor posición que las del sur.

Cabe destacar que las Comunidades Autónomas con las tasas de paro y precariedad laboral más elevadas en España son también las regiones con tasas AROPE más elevadas (Andalucía, Extremadura y Canarias). Mientras que en la posición contraria se encuentran comunidades como País Vasco, Cantabria y la Comunidad de Madrid. Por lo tanto, muchos factores económicos refuerzan la exclusión social y a su vez, esta impulsa nuevamente estos fenómenos. Por ello, resulta difícil que las personas excluidas socialmente puedan salir de esa situación.

Gráfico 4: Indicador AROPE para las CCAA 2022



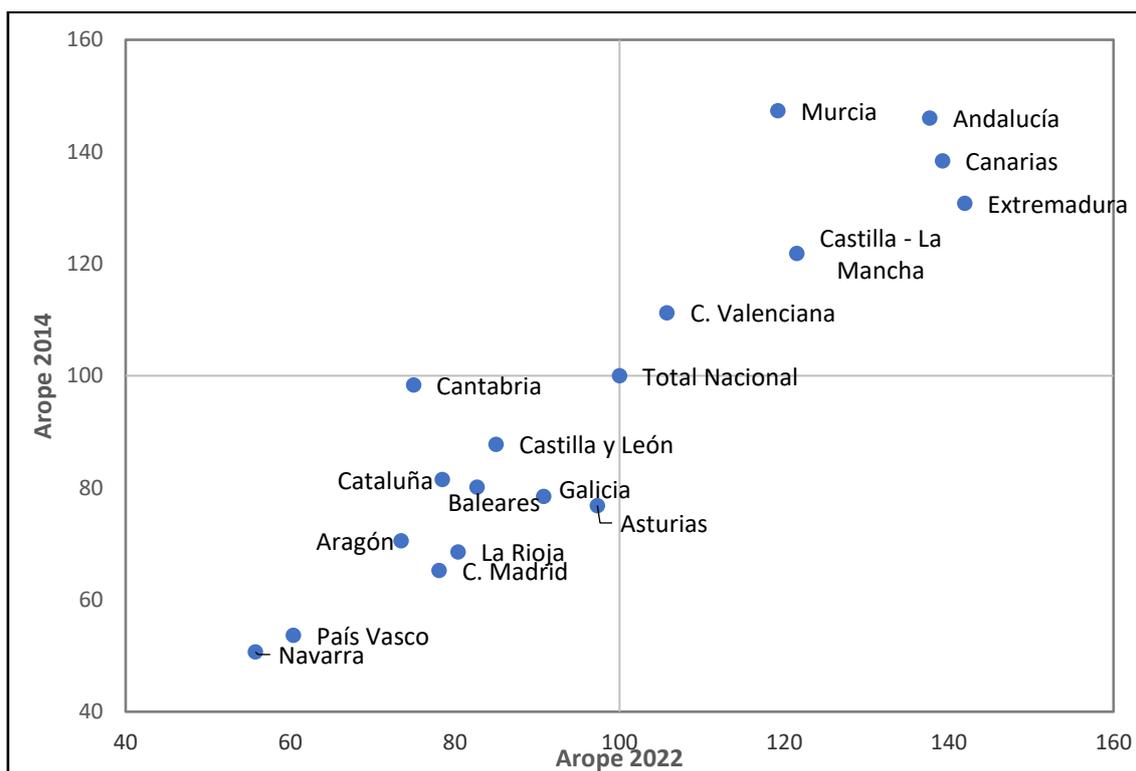
Fuente: Elaboración propia con datos de la ECV (INE)

A continuación, se realiza un estudio evolutivo del indicador AROPE por CC.AA. entre los años 2014 y 2022. El gráfico 5 muestra la posición relativa que tiene cada Comunidad Autónoma en ambos años con respecto a la media

nacional. Para facilitar la visualización de los datos se ha dado a la media nacional el valor 100, de manera que comunidades situadas en el cuadrante superior derecho indican un riesgo de pobreza y exclusión social superior a la media española en ambos años, mientras que comunidades situadas en el cuadrante inferior izquierdo se encuentran en ambos años en posiciones inferiores a la media nacional. Además, comunidades alejadas de la bisectriz del cuadrante indican cambios importantes en su evolución.

Resulta llamativo ver como todas las comunidades obtienen comparativamente resultados muy similares en ambos años, manteniéndose la diferencia territorial entre el norte y el sur. Por lo tanto, la fuerte polaridad norte-sur se arrastra en la última década, lo que permite deducir una causa estructural a este problema territorial.

Gráfico 5: Comparación del indicador AROPE por CCAA años 2014 y 2022



Fuente: Elaboración propia con datos de la ECV (INE)

También se observa que Murcia es una región con una tasa AROPE mayor que la media nacional, sin embargo, mejora su situación entre los años 2014 y 2020; contrario es el caso de Extremadura que siendo una región también con

mayor tasa que la media nacional su situación empeora en este período de tiempo. Por otro lado, Cantabria y Asturias son comunidades con menos tasa que la media nacional pero su evolución es totalmente distinta, Cantabria mejora considerablemente su situación mientras Asturias la empeora.

3.5. Estudio del indicador AROPE por grupos de población del año 2022

3.5.1. Tasa AROPE por sexo

En lo que respecta al sexo, los datos muestran una ligera brecha entre hombres y mujeres respecto del indicador AROPE. En el año 2022, el 27,2% de las mujeres españolas se encontraban en riesgo de pobreza y/o exclusión social, mientras que para los hombres la cifra se situaba en el 24,8%.

La brecha de género que reflejan los datos puede atribuirse a una serie de factores como el trabajo no remunerado y cuidado de la familia, empleo precario y temporal, discriminación y sesgo de género en el mercado laboral y la falta de políticas de conciliación laboral y familiar. Pese a los grandes avances en igualdad salarial, persiste una brecha de género en los ingresos entre hombres y mujeres.

En lo que concierne al trabajo no remunerado y cuidado de familia, estos son factores importantes que pueden llevar a esta brecha de pobreza entre hombres y mujeres. Las mujeres a menudo asumen una carga desproporcionada de trabajo no remunerado en tanto al cuidado de niños, personas mayores o con discapacidad, así como tareas domésticas. Estas situaciones pueden limitar su capacidad para trabajar fuera del hogar o para dedicar tiempo a la formación y desarrollo profesional, lo que puede a la vez afectar sus ingresos y su seguridad financiera.

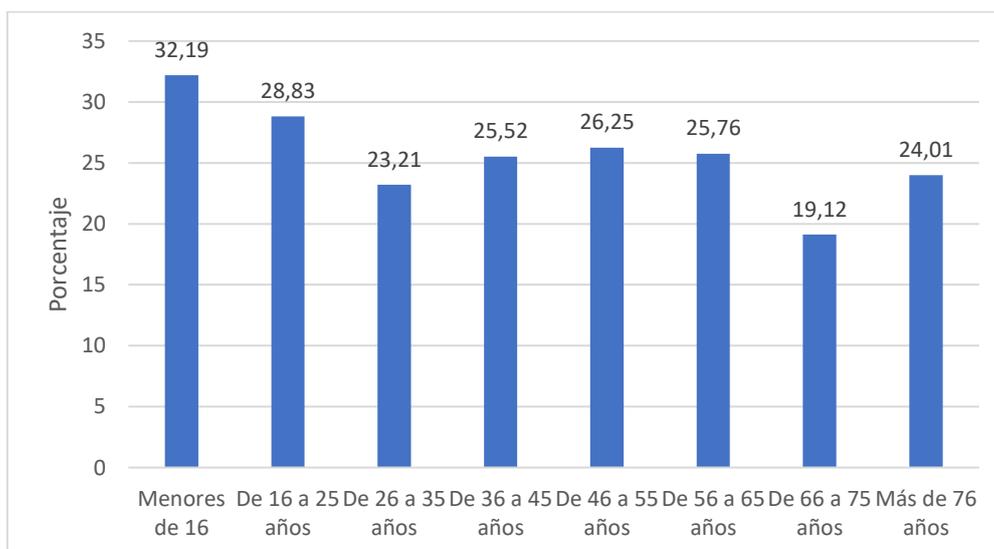
Asimismo, hace falta remarcar que hoy en día existe un grave problema en cuanto a la falta de políticas de conciliación laboral y familiar. Como indica Buckingham *et al.* (2020), urgen directivas que favorezcan la conciliación, pues muchas mujeres no pueden compaginar sus responsabilidades laborales con

las familiares, como por ejemplo poder llevar a los hijos a la guardería, horarios flexibles, etc. La consecuencia de esta situación es que algunas mujeres se vean forzadas a abandonar su trabajo para poder centrarse en las tareas domésticas y de cuidado de sus hijos y/o de sus mayores.

3.5.2. Tasa AROPE por edad

La edad también parece ser un factor determinante a la hora de considerar grupos de población más vulnerables al riesgo de pobreza y/o exclusión social. A priori, observando el gráfico 6, resalta la baja tasa de AROPE en las personas de entre 66 y 75 años, siendo esta únicamente del 19,12% en 2022 – hay que tener en cuenta que este colectivo representa a casi el 10% del total de la población española–. Estos menores niveles de pobreza se deben en gran medida a que su fuente de ingresos son las pensiones, derivadas de su cotización a lo largo de su etapa laboral. La cuantía de las pensiones no se ve alterada por las situaciones de crisis –salvo que así se decida por los gobiernos–, lo cual proporciona a los mayores una estabilidad económica mucho mayor que al resto de la población. De acuerdo con estas circunstancias, el grupo de personas de más de 76 años se sitúa también por debajo del umbral de pobreza respecto a la media nacional.

Gráfico 6: Tasa de pobreza y/o exclusión social por edad (2022)



Fuente: Elaboración propia con datos de la ECV (INE)

Asimismo, el grupo de población más castigado por la pobreza son las personas menores de 16 años. Este colectivo representa a más del 15% del total de población de España y el 32,19% de estos jóvenes se encuentra en situación de pobreza y/o exclusión social. Hace falta tener en cuenta que los jóvenes que conforman este colectivo no se encuentran en edad laboral y que, por tanto, no perciben ingresos.

3.5.3. Tasa AROPE por estado civil⁵

En lo que concierne al estado civil, la mayor tasa de pobreza y/o exclusión social se da en la población separada y divorciada. En base al gráfico 7, en el año 2022 el 38,9% de las personas que se encontraban en este estado – representando a casi el 2,6% de la población de España– en situación de AROPE. Esto tiene que ver con que, por lo general, las parejas separadas o divorciadas tienen que afrontar los gastos del cuidado y educación de sus hijos además del mantenimiento de su vivienda respectiva, por lo que encarece los costes respecto a las parejas que conviven en el mismo domicilio.

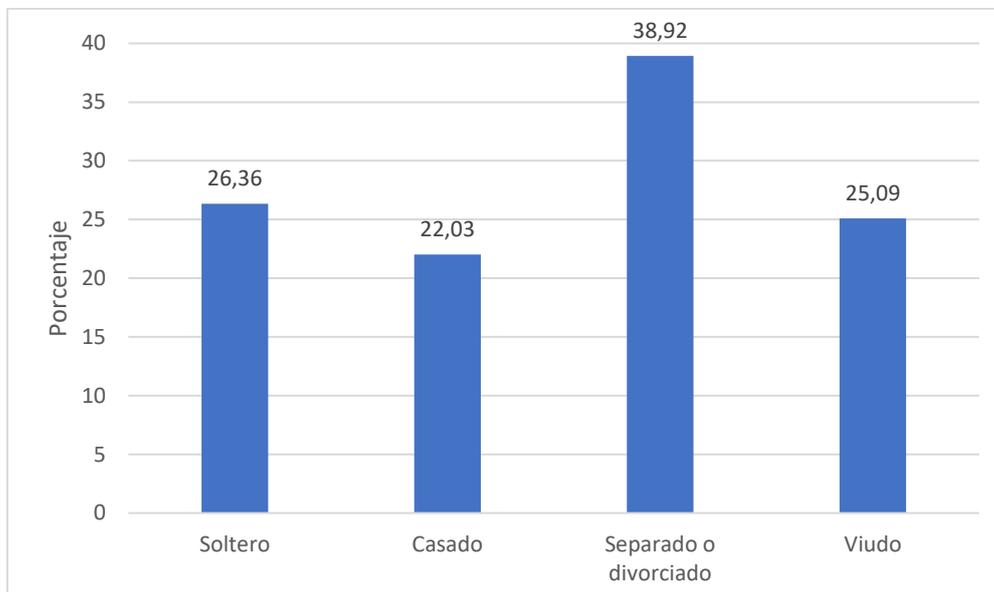
Asimismo, por encima de la media pero en menor porcentaje que en el caso anterior se encuentran las personas solteras. En España el 34,83% de la población adulta se encuentra en estado de soltería, situándose el 26,36% de los mismos en riesgo de AROPE según los datos del 2022. En estas situaciones hace falta considerar que las personas solteras, generalmente, viven solas y tienen que afrontar con sus únicos ingresos el mantenimiento de sus viviendas y su vida. Además, también influye que las personas solteras suelen ser sobre todo jóvenes, por lo que teniendo en cuenta los datos anteriores relativos a la tasa del indicador AROPE por edad, tiene sentido que cuanto más joven sea uno, mayor será el riesgo de ser pobre.

En el gráfico 7, únicamente se encuentran por debajo de la media de AROPE el grupo de personas casadas. Estas personas sólo se encuentran en un 22% en riesgo de pobreza. La justificación de esta situación parece estar clara, si bien

⁵ Para esta característica de la población se trabaja con personas de 16 o más años.

los gastos de vida de manutención de una vivienda y, en su caso, de hijos compartidos suele “abaratarse” ya que ambos cónyuges ingresan una renta.

Gráfico 7: Tasa de pobreza y/o exclusión social por estado civil (2022)



Fuente: Elaboración propia con datos de la ECV (INE)

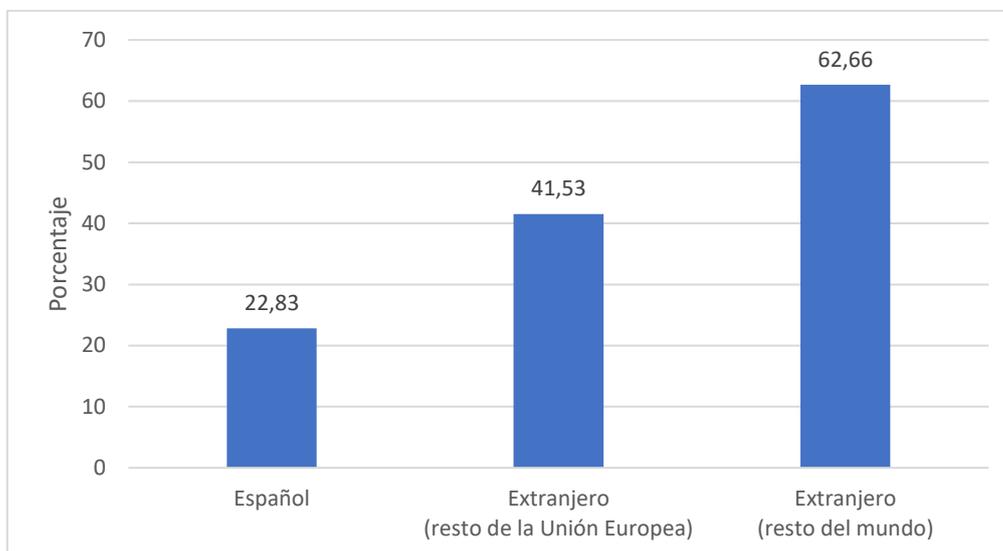
Además, en lo que respecta a la población viuda, se muestran tasas de pobreza y exclusión social próximas a la media, situándose un 25,1% de personas en tal situación. Por una parte, influye que la gran mayoría de los viudos son jubilados y mayores de 65 años, colectivos que se mostraban con bajos niveles de exclusión respecto al resto de la población. Por otra parte, y en sentido inverso, se encuentra la influencia negativa de aquellos casos de personas viudas que no son mayores jubilados, sino personas en edad laboral y que en muchas ocasiones tienen a hijos bajo su cargo. Este segundo grupo, pese a ser reducido, tiene una gran incidencia según el AROPE, incidiendo en que la población viuda registre niveles de AROPE ligeramente superiores a la media.

3.5.4. Tasa AROPE por nacionalidad

En base al gráfico 8, la nacionalidad de las personas influye también en la probabilidad de que éstas se encuentren en riesgo de pobreza y/o exclusión social. Se puede observar que el riesgo de pobreza difiere mucho entre las

personas de nacionalidad española, extranjeros de nacionalidad de otro estado miembro de la UE-27 y los extranjeros provenientes del resto del mundo.

Gráfico 8: Tasa de pobreza y/o exclusión social por nacionalidad (2022)



Fuente: Elaboración propia con datos de la ECV (INE)

Los extranjeros que residen en España y cuya nacionalidad no es la de otro estado miembro de la UE, alcanzan una situación de AROPE alrededor del 63% de los miembros de este colectivo en 2022. Asimismo, cabe reflexionar sobre esta situación y no parece raro cuestionar que un inmigrante que reside en España tenga un riesgo de pobreza mayor, pues factores como la dificultad de acceso a empleos y la falta de educación y capacitación profesional influyen en esta situación. Las personas extranjeras de nacionalidad no europea que reside en España tienden a concentrarse en empleos con salarios más bajos o trabajos informales, especialmente teniendo en cuenta las fuertes barreras adicionales que tienen para acceder al mercado laboral español.

En lo que respecta a las personas extranjeras que proceden de otro estado miembro de la UE, el indicador AROPE las sitúa en un 41,53% en riesgo de pobreza en el año 2022, este dato supone casi el doble de probabilidad de encontrarse en esta situación en comparación con los españoles.

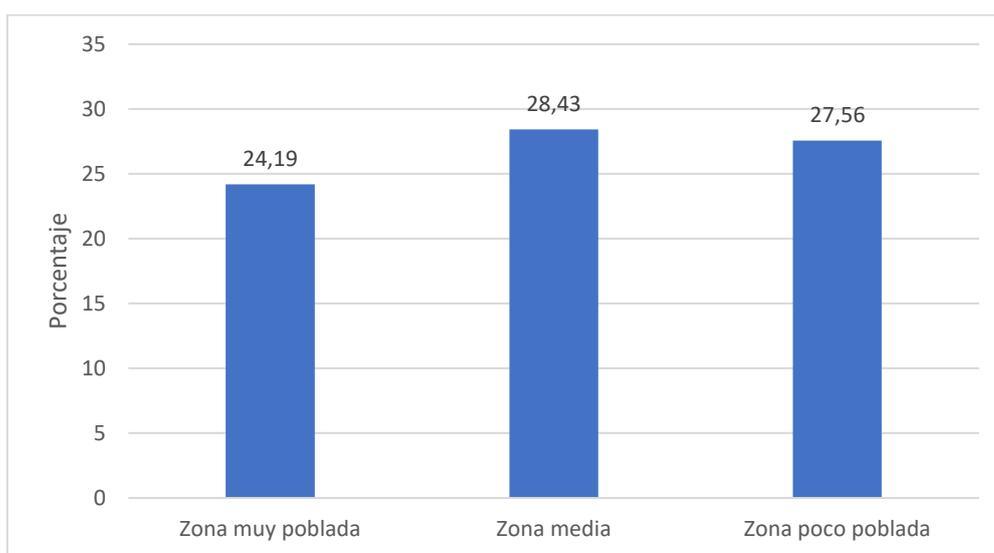
En resumen, las diferencias entre estos tres grupos sociales son bastante significativas en términos de riesgo de pobreza y/o exclusión social. Además parece lógico que los españoles tengan el menor riesgo de encontrarse en

AROPE y que los extranjeros procedentes de otro país de la UE-27 sean menos pobres que los extranjeros procedentes del resto del mundo.

3.5.5. Tasa AROPE por grado de urbanización

Del gráfico 9 se intuye la existencia de una relación peculiar respecto al grado de urbanización y los niveles de pobreza y/o exclusión social. Según los datos del 2022, en España, la residencia de una persona en zonas con un grado de urbanización medio implica un mayor riesgo de AROPE. Este indicador sitúa al 28,4% de las personas que viven en estas zonas en riesgo de pobreza –es importante destacar que el 32,1% de las personas que viven en España habitan en este tipo de zonas–.

Gráfico 9: Tasa de pobreza y/o exclusión social por grado de urbanización (2022)



Fuente: Elaboración propia con datos de la ECV (INE)

Estos datos reflejan una situación paradójica, pues la “España vaciada” ha dejado de ser la zona con mayor tasa de pobreza. Cabe destacar que en los últimos años, el indicador AROPE establecía una relación inversa entre las zonas poco pobladas y las muy pobladas en tanto que las primeras eran las que mayor tasa de riesgo de pobreza tenían y las últimas las que menos. Esta situación puede venir dada por varias circunstancias, así como los problemas relativos al coste de vida, las desigualdades económicas, limitado acceso a

servicios sociales y un mercado laboral menos dinámico. Asimismo, en algunas zonas urbanas de tamaño medio, el coste de vida puede llegar a ser alto en comparación en comparación con las zonas poco pobladas. Los alquileres, los precios de los alimentos y otros gastos básicos pueden también encarecer la vida de personas con salarios bajos o medios.

Además, según el indicador AROPE, el riesgo de pobreza y/o exclusión social en las zonas de urbanización media y poco pobladas es bastante parecido, situándose las últimas en 0,8 puntos porcentuales por debajo de las primeras. Estos datos se diferencian de la pobreza en las zonas muy pobladas, las cuales tienen una población en riesgo de AROPE del 24,2%.

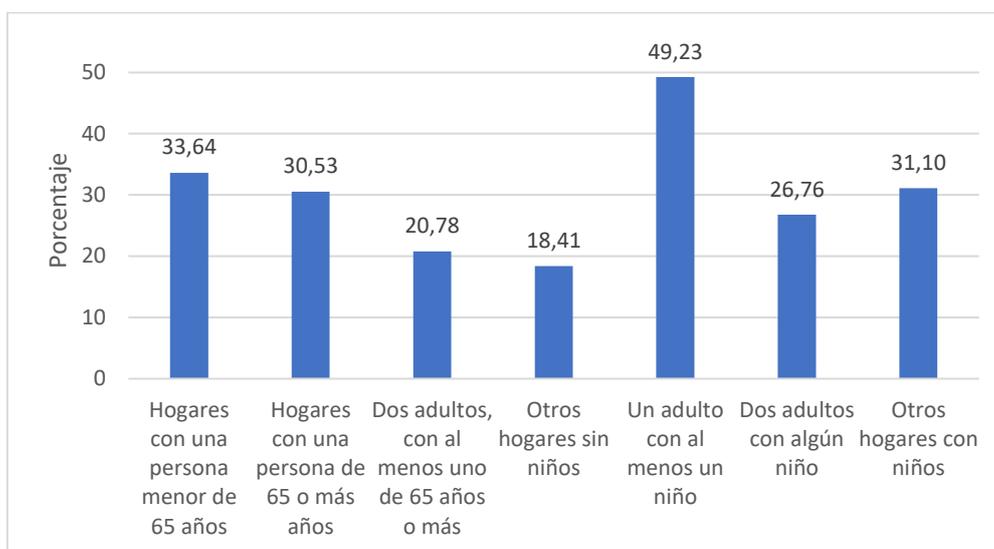
Por lo tanto, se puede deducir que esta situación refleja un grave encarecimiento en el coste de vida de las zonas con un grado de urbanización medio respecto de las zonas más y menos pobladas, situándolas en las zonas con el riesgo de pobreza y/o exclusión social mayor en España en el año 2022.

3.5.6. Tasa AROPE por tipo de hogar

Respecto al tipo de hogar, como se observa en el gráfico 10, el colectivo con un riesgo de pobreza mayor es el de los hogares conformados por un adulto con al menos un menor⁶. Según los datos del año 2022, el 49,2% de estos hogares se encuentra en situación de AROPE. Sin embargo, en la situación opuesta a este tipo de hogar se sitúa el grupo de “otros hogares sin niños”, con tan solo un 18,4% de riesgo de pobreza.

⁶ Denominados habitualmente en los estudios como “NNA” (abreviatura de niños, niñas y/o adolescentes)

Gráfico 10: Tasa de pobreza y/o exclusión social por tipo de hogar (2022)



Fuente: Elaboración propia con datos de la ECV (INE)

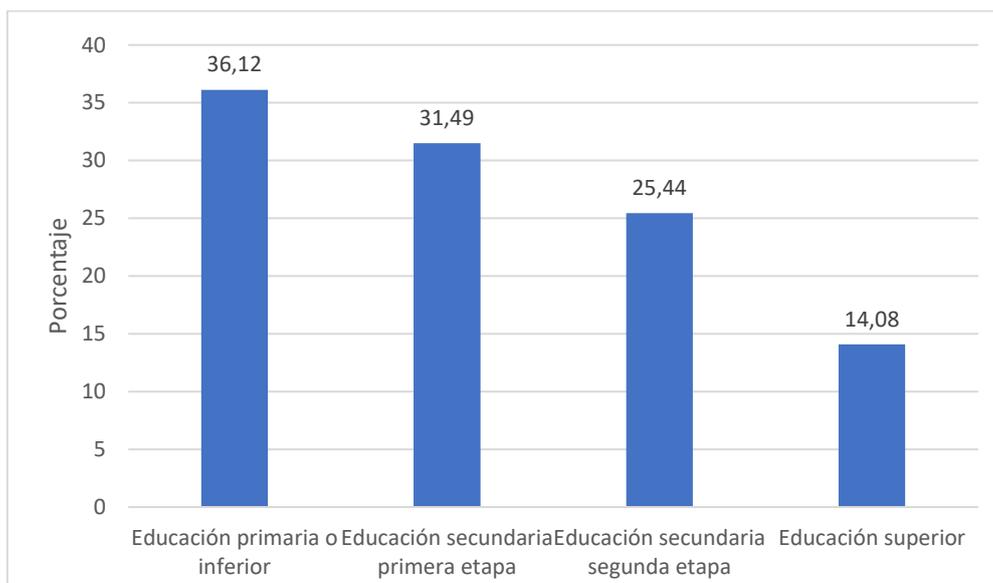
A priori tiene sentido que los hogares con un solo adulto y al menos un niño sean los más castigados por la pobreza, si bien los ingresos del hogar son únicamente aportados por un adulto. Este es el caso de las familias monoparentales, pues el adulto a cargo de los niños tiene que hacer frente a todos los gastos relacionados al cuidado, manutención y educación de sus hijos, así como de sus gastos propios. En España, el 3,5% de las personas viven en estos hogares. En general, los hogares que tengan niños tienen un mayor riesgo de pobreza y/o exclusión social.

Además, otro factor que agrava el riesgo de pobreza es que viva un único adulto en el hogar, respecto de los hogares en los que viven dos o más adultos. Por ello, otro de los hogares con mayor riesgo de AROPE es el conformado por una persona menor de 65 años, siendo el 33,64% de las personas que viven en estos hogares pobres. Asimismo, las personas que viven en hogares integrados por una persona de 65 años o más, tienen un riesgo de pobreza del 30,53%.

3.5.7. Tasa AROPE por nivel de estudios⁷

A través del gráfico 11 se puede observar una relación inversa entre el nivel de formación y la probabilidad de estar en situación de pobreza y/o exclusión social. El indicador AROPE desciende, sin excepciones, a medida que aumenta el nivel de estudios.

Gráfico 11: Tasa de pobreza y/o exclusión social por nivel de estudios (2022)



Fuente: Elaboración propia con datos de la ECV (INE)

Este fenómeno justifica que las personas con un grado de educación menor tienen, por lo general, problemas para acceder a empleos mejor remunerados así como por ejemplo tener una estabilidad laboral garantizada, capacidad para ascender o capacidad de adaptación. Por ello, cuanto mayor sea el nivel de estudios, menor será el riesgo de estar desempleado o de encontrarse en pobreza y/o exclusión social.

Además, cabe destacar que los niños nacidos en familias con altos niveles de pobreza y/o exclusión encuentran grandes dificultades para ascender en la escala educativa, debido a la imposibilidad de afrontar los costes –dificultad reducida, pero no eliminada, gracias a las becas públicas– y, en muchos casos, a la necesidad de comenzar a trabajar y percibir ingresos a una edad

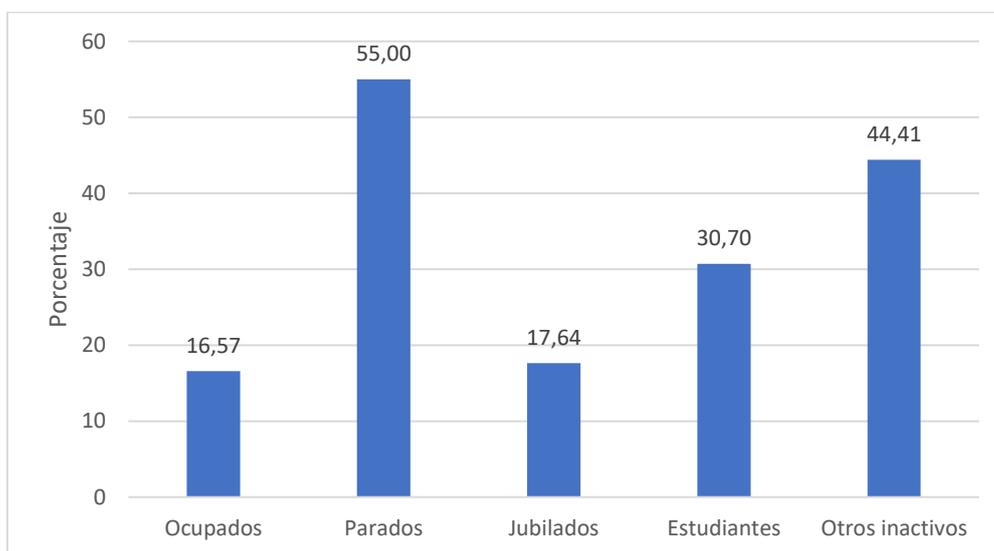
⁷ Para esta característica de la población y para la siguiente se trabaja con personas de 16 años o más.

temprana. Se trata de un fenómeno cíclico que se autoreforza: a menores estudios, mayor exclusión, y a mayor exclusión, menores estudios.

3.5.8. Tasa AROPE por actividad

Los resultados de la tasa AROPE en función a la actividad de la población no muestran ninguna anomalía en comparación con los parámetros estudiados con anterioridad, sino que constatan lo evidente: las personas que se encuentran empleadas tienen una menor probabilidad de ser pobre y/o de encontrarse en situación de exclusión en comparación con el resto.

Gráfico 12: Tasa de pobreza y/o exclusión social por actividad (2022)



Fuente: Elaboración propia con datos de la ECV (INE)

Las personas jubiladas –en línea con lo expuesto sobre los grupos de edad– tienen tasas de AROPE similares a las personas empleadas, gracias a la estabilidad que proporcionan las pensiones.

El indicador AROPE alcanza sus máximos niveles para las personas que están en situación de paro: el 55% de los parados en España en el año 2022 están en pobreza y/o exclusión social. Este resultado es obvio ya que el desempleo es un factor de riesgo muy importante para padecer situación de AROPE.

Asimismo, según la EPA la tasa de desempleo para el total de la población en el último trimestre del 2021 se encontraba en el 12,87% de la población activa.

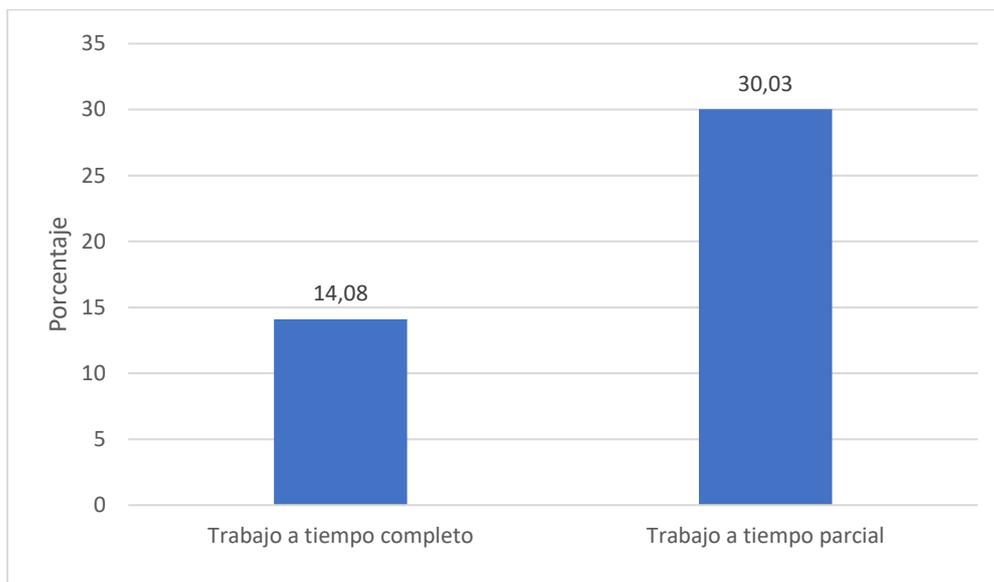
Además, la tasa de desempleo para los menores de 25 años se situaba entre el 28 y el 30%, justificando así las elevadas tasas de pobreza y exclusión social entre la población joven en el año 2022.

Respecto del resto de grupos sociales, se aprecian que los “otros inactivos”, es decir, aquellos que no están ni empleados ni buscando empleo (por ejemplo, los desanimados) alcanzan tasas de pobreza y exclusión social muy elevadas, situándose en un 44,41% de este colectivo en situación de AROPE.

Analizando en profundidad el colectivo de los ocupados, se encuentran en un 16,57% en situación de pobreza. Estos son los conocidos como “trabajadores pobres” pues pese a estar recibiendo una renta, no son capaces de abandonar la situación de AROPE. Entre otros factores que influyen a esta situación, se encuentra el del tipo de contrato laboral. Según los datos obtenidos a través de la ECV en el año 2022, la tasa de pobreza varía en función de tener un trabajo a tiempo completo o un trabajo a tiempo parcial.

A través del gráfico 13, se puede observar que más del 30% de las personas que tienen un trabajo a tiempo parcial se encuentran en situación de pobreza y/o exclusión. Esta consecuencia parece lógica ya que la renta que reciben estas personas es menor, pues trabajan menos. El informe FOESSA de 2022 establece que “trabajar menos horas de la jornada completa se manifiesta como factor de vulnerabilidad especial”. No obstante, la probabilidad de que una persona que trabaje a tiempo completo sea pobre es tan solo del 14,08%.

Gráfico 13: Tasa de pobreza y/o exclusión social por tipo de contrato (2022)



Fuente: Elaboración propia con datos de la ECV (INE)

4. Conclusiones

Mientras que la pobreza se entiende como un fenómeno multidimensional que engloba, tanto carencias económicas como de salud, ocio, educación y bienestar, la exclusión social se configura como aquella vulnerabilidad caracterizada por una precariedad en uno o varios de los ámbitos básicos de las personas. Tras el análisis efectuado, se pone de manifiesto que tanto la pobreza como la exclusión social tienen una gran incidencia en España. En el año 2022, el 26% de la población española, que equivale a 12,3 millones de personas, se encontraban en situación de pobreza y/o exclusión social en base al indicador AROPE.

La huella dejada por la crisis sanitaria, que supuso aumentos de la tasa de pobreza tanto en el año 2020 como en el 2021, comenzó a verse superada en el año 2022 con una desaceleración de la tasa. Pese a esta situación, el trabajo ha perdido su capacidad de integración social, lo que ha derivado en un modelo social que se caracteriza por una mayor desigualdad y en el que se ha instalado la pobreza en los trabajadores. El término de los “trabajadores pobres”, que parece paradójico, se ha asentado en España.

Hay que tener en consideración que con la aceptación de los objetivos propuestos por la Unión Europea, con la Agenda 2030 se dieron cambios metodológicos en la construcción del indicador AROPE. A partir del año 2014, España ha pasado de tener un 30,2% de su población en situación de pobreza y/o exclusión social, al 26% en el año 2022. Pese a las mejoras de esta situación, España se encuentra en cuatro puntos porcentuales por encima de los objetivos fijados por la Estrategia Europea 2030, por lo que su situación en cuanto a pobreza no alcanza los objetivos previstos.

En lo que concierne al contexto europeo, en el año 2022, la pobreza y/o exclusión social en España se encuentra en 4,4 puntos porcentuales por encima de la media de la UE-27, siendo el quinto país con mayor tasa de pobreza de todos los Estados Miembros. El país con menor tasa AROPE en el

año 2022 es la República Checa –con una tasa del 11,8% de pobreza–, seguido de Eslovenia –con una tasa del 13,3%–. Con una tasa AROPE mayor que la de España se encuentra Letonia y en última posición Rumanía, con una tasa del 34,4%.

A través del estudio realizado, se puede concluir que el riesgo de pobreza y/o exclusión social varía en función de la Comunidad Autónoma que se analice. En el año 2022, la tasa AROPE alcanzó una diferencia de aproximadamente 22 puntos porcentuales entre las Comunidades Autónomas con menor y mayor tasa, situando respectivamente a Navarra en un 14,5% y a Extremadura en un 36,9%. Asimismo, la evolución del indicador entre los años 2014 y 2022 evidencian que, por carácter general, las CC.AA. situadas en el norte de España han tenido y tienen actualmente una tasa de pobreza inferior respecto de las que están situadas en el sur.

El estudio del indicador AROPE por grupos de población del año 2022 realizado en este trabajo refleja cuáles son los colectivos más vulnerables en España. Para poder llevar a cabo esta tarea se analizaron los microdatos de la ECV de ese año y se segmentaron los resultados en función del sexo, edad, estado civil, nacionalidad, grado de urbanización donde reside la persona, tipo de hogar, nivel de estudios y la categoría poblacional en relación con el mercado de trabajo. En estas categorías se encontraron las siguientes conclusiones:

- a) En lo que se refiere al sexo, en el año 2022 el 27,2% de las mujeres españolas se encontraba en riesgo de pobreza y/o exclusión social, suponiendo un 2,4% más que para el caso de los hombres.
- b) Además, en función de la edad, destaca que el colectivo más pobre es el de los menores de 16 años, reflejando que el 32,19% se encuentran en situación de pobreza y/o exclusión social. España se sitúa como el país de la UE con mayores niveles de pobreza infantil, afectando a casi 2,2 millones de los menores de edad.
- c) En lo relativo al estado civil, la tasa AROPE sitúa al grupo de las personas separadas o divorciadas en un 38,92% en pobreza y/o

- exclusión social. Esto se debe a que por lo general las personas que se encuentran en esta situación suelen tener que mantener de manera individual una vivienda propia, encareciendo sus gastos respecto de los casos en los que se comparte una vivienda con una pareja.
- d) Teniendo en cuenta la nacionalidad de las personas, el grupo de extranjeros que provienen de países no integrantes de la Unión Europea tienen una tasa de pobreza del 62,66%. La pandemia ha intensificado estas situaciones de exclusión críticas para las personas de origen inmigrante, así como cronificado su posición de desventaja. Además, la tasa de pobreza disminuye para el caso de personas extranjeras que sí que provienen de un país miembro de la UE, situándose el 41,53% de estas personas en situación de AROPE o de pobreza.
 - e) En lo que concierne al grado de urbanización, la tasa de pobreza en la población rural española es del 27,56%, situando a más de uno de cada cuatro personas que vive en la “España vaciada” en riesgo de pobreza y exclusión social.
 - f) Respecto del tipo de hogar, la tasa AROPE incrementa notablemente en los hogares formados por un adulto con al menos un niño, situando al 49,23% de estos hogares bajo el umbral de pobreza y exclusión social. Con esto se deja en evidencia que los hogares más afectados por la pobreza son aquellos de familias monoparentales. En general, las familias con niños y adolescentes suelen ser las que aglutinan una mayor tasa de pobreza. Las dificultades que supone la crianza y la falta de apoyos públicos a las familias con menores a cargo intensifica esta situación de exclusión social, especialmente en familias numerosas y monoparentales.
 - g) Analizando la tasa AROPE por nivel de estudios, el estudio revela que el colectivo más agravado por la pobreza es el de las personas que solo han alcanzado la educación primaria o inferior, siendo el 36,12% de estas personas pobres. Esto pone de manifiesto que los bajos niveles de formación pueden contribuir a un ciclo de pobreza difícil de romper, pues aquellas personas que se han criado en el seno de familias con

carencias materiales tienden a dejar de estudiar, lo que les lleva a acceder a trabajos precarios con los que les resultan difícil salir de esta situación de vulnerabilidad.

- h) Por último, en relación con la categoría que una persona tenga respecto al mercado de trabajo, y como cabe esperar, el colectivo con la tasa AROPE más alta es la de los parados, siendo del 55%. Tras este colectivo se encuentra el grupo de “otros inactivos”, incluyendo en este grupo a personas con incapacidad laboral permanente, personas dedicadas a las labores del hogar, cuidado de niños u otras personas y otra clase de inactividad económica. Además, destaca que dentro del grupo de personas ocupadas, solo el 16,57% se encuentra en situación AROPE. Ahondando en este colectivo, se puede concluir que el tipo de contrato es un factor que influye en esta situación, pues las personas con un contrato laboral a tiempo parcial duplican la tasa de pobreza frente a los que tienen un contrato a tiempo completo.

Tras esta información, se puede construir el perfil sociodemográfico de la persona con mayor probabilidad de sufrir pobreza y/o exclusión social en España en el año 2022. Este sería el caso de una mujer joven, separada, con hijos, extranjera, desempleada, con un bajo nivel educativo, residente en una zona rural en el sur de España y en un hogar en el que ella es la única adulta.

En último lugar, una vez analizado en profundidad este tema, se puede concluir que la problemática de la pobreza y la exclusión social constituye una tarea de estudio necesaria tanto a nivel social como económico para poder promover un desarrollo sostenible y equitativo. Por ello, conocer y analizar el fondo de esta problemática es necesario para poder mitigar y evitar la pobreza y la exclusión social.

Declaración de Uso de Herramientas de Inteligencia Artificial Generativa en Trabajos Fin de Grado

ADVERTENCIA: Desde la Universidad consideramos que ChatGPT u otras herramientas similares son herramientas muy útiles en la vida académica, aunque su uso queda siempre bajo la responsabilidad del alumno, puesto que las respuestas que proporciona pueden no ser veraces. En este sentido, NO está permitido su uso en la elaboración del Trabajo fin de Grado para generar código porque estas herramientas no son fiables en esa tarea. Aunque el código funcione, no hay garantías de que metodológicamente sea correcto, y es altamente probable que no lo sea.

Por la presente, yo, Alfonso Diz García-Carro, estudiante del doble grado en Derecho y Administración y Dirección de Empresas (E-3) de la Universidad Pontificia Comillas al presentar mi Trabajo Fin de Grado titulado "Pobreza y exclusión social: estudio de los colectivos más vulnerables en España", declaro que he utilizado la herramienta de Inteligencia Artificial Generativa ChatGPT u otras similares de IAG de código sólo en el contexto de las actividades descritas a continuación:

No he usado ninguna.

Afirmo que toda la información y contenido presentados en este trabajo son producto de mi investigación y esfuerzo individual, excepto donde se ha indicado lo contrario y se han dado los créditos correspondientes (he incluido las referencias adecuadas en el TFG y he explicitado para que se ha usado ChatGPT u otras herramientas similares). Soy consciente de las implicaciones académicas y éticas de presentar un trabajo no original y acepto las consecuencias de cualquier violación a esta declaración.

Fecha: 19/03/2024

Firma: _____



Bibliografía

- Agasisti, T. Longobardi, S., Prete, V., & Russo, F. (2021). The relevance of educational poverty in Europe: Determinants and remedies. *Journal of Policy Modeling*, 43(3), 692-709.
- Alegria, M., Bijl, R. V., Lin, E., Walters, E. E., & Kessler, R. C. (2000). Income differences in persons seeking outpatient treatment for mental disorders: a comparison of the United States with Ontario and The Netherlands. *Archives of General Psychiatry*, 57(4), 383-391.
- Alkire, S., & Foster, J. (2011). Counting and multidimensional poverty measurement. *Journal of public economics*, 95(7-8), 476-487.
- Alkire, S., Roche, J. M., Ballon, P., Foster, J., Santos, M. E., & Seth, S. (2015). *Multidimensional poverty measurement and analysis*. Oxford University Press, USA.
- Autor, D. H., Dorn, D., Katz, L. F., Patterson, C., & Van Reenen, J. (2020). The fall of the labor share and the rise of superstar firms. *The Quarterly Journal of Economics*, 135(2), 645-709.
- Battiston, D., Cruces, G., Lopez-Calva, L. F., Lugo, M. A. & Santos, M. E. (2013). Income and beyond: multidimensional poverty in six Latin American countries. *Social Indicators Research*, 112, 291-314.
- Benítez, J. M. E., & Tapia, J. M. M. (2023). Población en riesgo de pobreza y/o exclusión social. Propuesta metodológica para la estimación del indicador AROPE en los municipios de Andalucía. *Hacienda Pública Española/Review of Public Economics*, 246(3), 101-135.
- Bourguignon, F., & Chakravarty, S. R. (2003). The measurement of multidimensional poverty. *The Journal of Economic Inequality*, 1, 25-49.
- Buckingham, S., Fiadzo, C., Dalla, V., Todaro, L., Dupont, C., & Hadjivassiliou, K. (2020). Precarious work from a gender and intersectionality perspective, and ways to combat it. *Policy Department for Citizens'*

- Rights and Constitutional Affairs Directorate-General for Internal Policies.*
PE 662.491 – November 2020.
- Case, A., & Deaton, A. (2017). Mortality and morbidity in the 21st century. *Brookings Papers on Economic Activity, 2017*, 397-476.
- Castells, M. (2004). *La era de la información: economía, sociedad y cultura* (Vol. 1). Siglo XXI.
- Comisión Europea (2010a). *EUROPA 2020. Una estrategia para un crecimiento inteligente, sostenible e integrador*. Bruselas: Unión Europea.
- Comisión Europea. (2010b). *La Plataforma Europea contra la Pobreza y la Exclusión Social: Un marco europeo para la cohesión social y territorial*. Bruselas: Unión Europea.
- Comisión Europea. (2011). *La dimensión social de la estrategia Europa 2020- Un informe del comité de protección social*. Publications Office. <https://data.europa.eu/doi/10.2767/36685>.
- Contreras-Montero, B. (2020). Una revisión del concepto de exclusión social y su aplicación a la sociedad española tras la crisis económica mundial. Una visión de proceso.
- Cutler, D. M., Huang, W., & Lleras-Muney, A. (2016). *Economic conditions and mortality: Evidence from 200 years of data* (No. w22690). National Bureau of Economic Research.
- Doorley, K., Callan, T., & Savage, M. (2021). What drove income inequality in EU crisis countries during the Great Recession?. *Fiscal Studies, 42*(2), 319-343.
- Duclos, J. Y., & Tiberti, L. (2016). Multidimensional poverty índices: A critical assessment. *Social Science Research Network*.
- EAPN (2023). *El Estado de la Pobreza en España. Seguimiento de los indicadores de la Agenda UE 2030. Glosario* (13º informe).

- Ferrer-i-Carbonell, A., & Frijters, P. (2004). How important is methodology for the estimates of the determinants of happiness?. *The economic journal*, 114(497), 641-659.
- FOESSA (2023). *Evolución de la cohesión social y consecuencias de la COVID-19 en España*. Fundación FOESSA.
- Foster, J. E. (1983). *On economic poverty: a survey of aggregate measures* (No. 832). Institute for Research in the Behavioural, Economic, and Management Science, Krannert Graduate School of Management, Purdue University.
- Gini, C. (1912). Variabilità e mutabilità, contributo allo studio delle distribuzioni e relazione statistiche. *Studi-Economico-Giuridici della R. Università di Cagliari*.
- Hamilton, K., Piacentini, M. G., Banister, E., Barrios, A., Blocker, C. P., Coleman, C. A., ... & Saatioglu, B. (2014). Poverty in consumer culture: towards a transformative social representation. *Journal of Marketing Management*, 30(17-18), 1833-1857.
- Hernández Pedeño, M., García Luque, O., & Manzanera Román, S. (2020). Retos de la igualdad autonómica en España. *XX Premio de investigación del Consejo Económico y Social de España*.
- Herrero, C., Soler, A. y Villar, A. (2013). Desarrollo y Pobreza en España y sus Comunidades Autónomas: El impacto de la crisis. *Papeles de Economía Española*, 138, 98-113.
- Hofmarcher, T. (2021). The effect of education on poverty: A European perspective. *Economics of Education Review*, 83, 102124.
- Iammarino, S., Rodríguez-Pose, A., & Storper, M. (2017). Why regional development matters for Europe's economic future. *European Commission Directorate General for Regional and Urban Policy Working Paper*, 7, 2017.
- INE (2013). *Encuesta de Condiciones de Vida (ECV). Año 2013*. <https://www.ine.es/prensa/np811.pdf>.

- INE (2021). *Encuesta de Condiciones de Vida (ECV). Año 2021*.
https://www.ine.es/dyngs/INEbase/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176807&menu=resultados&idp=1254735976608.
- INE (2021): Encuesta de condiciones de vida. *Ficheros transversales de usuarios de la encuesta 2020*.
- INE (2023). Encuesta de Condiciones de Vida. *Metodología*.
<https://www.ine.es/dyngs/Prensa/ECV2023.htm>.
- Kwadzo, M. (2015). Choosing concepts and measurements of poverty: A comparison of three major poverty approaches. *Journal of Poverty*, 19(4), 409-423.
- Lacuesta, A. & Anghel, B. (2020). La población en riesgo de pobreza o exclusión social en España, según la definición del Consejo Europeo. *Boletín Económico/Banco de España*, 1/2020, 1-6.
- Payne, K. (2018). *The broken ladder: How inequality affects the way we think, live, and die*. Penguin.
- Ravallion, M. (2020). On measuring global poverty. *Annual Review of Economics*, 12, 167-188.
- Rivera, P. P., Gambero, Á. R. M., Lizana, A. G., & Martín, J. L. (2020). Pobreza y exclusión social en la Unión Europea. *Revista de economía mundial*, 55, pp 143-164.
- Sánchez López, C., Aceytuno Pérez, M. T., & Paz Báñez, M. A. D. (2019). Inequality and globalisation: Analysis of European countries.
- Sen, A. (2000). Social exclusion: Concept, application, and scrutiny.
- Sen, A. K. (2016). *La desigualdad económica*. Fondo de Cultura Económica.
- Silber, J. (2007). *Measuring poverty: taking a multidimensional perspective*, Hacienda Pública Española/Review of Public Economics, 182(3), 29-74.
- Stiglitz, J. E. (2012). *The price of inequality: How today's divided society endangers our future*. WW Norton & Company.

- Subirats, J., Riba, C., Giménez, L., Obradors, A., Giménez, M., Queralt, D., ... & Rapoport, A. (2004). Pobreza y exclusión social. *Un análisis de la realidad española y europea. Barcelona: Fundación La Caixa.*
- Terra, C. (1995). Un problema pendiente: concepto y medición de pobreza. *Fronteras, n. 1, pp. 83-92.*
- Tøge, AG y Bell, R. (2016). Material deprivation and health: a longitudinal study. *BMC Public Health, 16, 1.8.*
- Yago, M. A. E., & Carmona, A. L. (2015). Guía básica para interpretar los indicadores de desigualdad, pobreza y exclusión social. *Madrid, España.*

Anexos

A continuación se exponen los resultados obtenidos directamente del programa SPSS, a través de los cuales se realizó el análisis de datos de la ECV 2022 y mediante los cuales se trabajó en el epígrafe 3.5: “Estudio del indicador AROPE por grupos de población del año 2022” de este trabajo:

		vrEU2020_nuevo		Total	
		No	Sí		
Género	Hombre	Recuento	17285155	5700731	22985886
		% dentro de Género	75,2%	24,8%	100,0%
	Mujer	Recuento	17402673	6488231	23890904
		% dentro de Género	72,8%	27,2%	100,0%
Total	Recuento	34687828	12188962	46876790	
	% dentro de Género	74,0%	26,0%	100,0%	

		vrEU2020_nuevo		Total	
		No	Sí		
edad	Menores de 16	Recuento	4.814.687	2.285.107	7.099.794
		% dentro de edad	67,8%	32,2%	100,0%
	De 16 a 25 años	Recuento	3.462.372	1.402.385	4.864.757
		% dentro de edad	71,2%	28,8%	100,0%
	De 26 a 35 años	Recuento	4.062.986	1.228.197	5.291.183
		% dentro de edad	76,8%	23,2%	100,0%
	De 36 a 45 años	Recuento	5.209.338	1.784.686	6.994.024
		% dentro de edad	74,5%	25,5%	100,0%
	De 46 a 55 años	Recuento	5.573.046	1.984.122	7.557.168
		% dentro de edad	73,7%	26,3%	100,0%
	De 56 a 65 años	Recuento	4.767.581	1.653.963	6.421.544
		% dentro de edad	74,2%	25,8%	100,0%
	De 66 a 75 años	Recuento	3.733.541	882.374	4.615.915
		% dentro de edad	80,9%	19,1%	100,0%
	Más de 76	Recuento	3.064.278	968.127	4.032.405

	años	% dentro de edad	76,0%	24,0%	100,0%
Total		Recuento	34.687.829	12.188.961	46.876.790
		% dentro de edad	74,0%	26,0%	100,0%

Tabla cruzada PB190_re*vrEU2020_nuevo					
		vrEU2020_nuevo			
			No	Si	Total
PB190_re	Soltero	Recuento	10196235	3648933	13845168
		% dentro de PB190_re	73,6%	26,4%	100,0%
	Casado	Recuento	15852325	4478561	20330886
		% dentro de PB190_re	78,0%	22,0%	100,0%
	Separado o divorciado	Recuento	1618529	1031372	2649901
		% dentro de PB190_re	61,1%	38,9%	100,0%
	Viudo	Recuento	2194778	735109	2929887
		% dentro de PB190_re	74,9%	25,1%	100,0%
Total		Recuento	29861867	9893975	39755842
		% dentro de PB190_re	75,1%	24,9%	100,0%

Tabla cruzada Nacionalidad*vrEU2020_nuevo					
		vrEU2020_nuevo			
			No	Sí	Total
Nacionalidad	Español	Recuento	32.693.798	9.672.436	42.366.234
		% dentro de Nacionalidad	77,2%	22,8%	100,0%
	Extranjero (resto de la Unión Europea -a partir de ECV2020, UE-27, tras la salida del Reino Unido de la UE)	Recuento	852.777	605.727	1.458.504
		% dentro de Nacionalidad	58,5%	41,5%	100,0%
	Extranjero (resto del mundo)	Recuento	1.137.376	1.908.311	3.045.687
		% dentro de Nacionalidad	37,3%	62,7%	100,0%
Total		Recuento	34.683.951	12.186.474	46.870.425
		% dentro de Nacionalidad	74,0%	26,0%	100,0%

			vrEU2020_nuevo		Total
			No	Sí	
Urbanización	Zona muy poblada	Recuento	19.367.654	6.179.927	25.547.581
		% dentro de Urbanización	75,8%	24,2%	100,0%
	Zona media	Recuento	10.774.479	4.279.529	15.054.008
		% dentro de Urbanización	71,6%	28,4%	100,0%
	Zona poco poblada	Recuento	4.545.696	1.729.505	6.275.201
		% dentro de Urbanización	72,4%	27,6%	100,0%
Total		Recuento	34.687.829	12.188.961	46.876.790
		% dentro de Urbanización	74,0%	26,0%	100,0%

			vrEU2020_nuevo		Total	
			No	Sí		
Tipo de hogar	Hogares con una persona menor de 65 años	Recuento	1.848.461	936.864	2.785.325	
		% dentro de Tipo de hogar	66,4%	33,6%	100,0%	
	Hogares con una persona de 65 o más años	Recuento	1.596.000	701.503	2.297.503	
		% dentro de Tipo de hogar	69,5%	30,5%	100,0%	
	Dos adultos, con al menos uno de 65 años o más	Recuento	8.439.721	2.213.261	10.652.982	
		% dentro de Tipo de hogar	79,2%	20,8%	100,0%	
	Otros hogares sin niños	Recuento	5.821.079	1.313.676	7.134.755	
		% dentro de Tipo de hogar	81,6%	18,4%	100,0%	
	Un adulto con al menos un niño	Recuento	831.230	806.030	1.637.260	
		% dentro de Tipo de hogar	50,8%	49,2%	100,0%	
	Dos adultos con algún niño	Recuento	12.638.981	4.618.070	17.257.051	
		% dentro de Tipo de hogar	73,2%	26,8%	100,0%	
	Otros hogares con niños	Recuento	3.413.090	1.540.938	4.954.028	
		% dentro de Tipo de hogar	68,9%	31,1%	100,0%	
	Total		Recuento	34.588.562	12.130.342	46.718.904
			% dentro de Tipo de hogar	74,0%	26,0%	100,0%

Tabla cruzada PE041_re*vrEU2020_nuevo					
		vrEU2020_nuevo		Total	
		No	Si		
PE041_re	Educación primaria o inferior	Recuento	4685640	2649066	7334706
		% dentro de PE041_re	63,9%	36,1%	100,0%
	Educación secundaria primera etapa	Recuento	6241709	2868607	9110316
		% dentro de PE041_re	68,5%	31,5%	100,0%
	Educación secundaria segunda etapa	Recuento	7204304	2457947	9662251
		% dentro de PE041_re	74,6%	25,4%	100,0%
Educación superior	Recuento	11729592	1921404	13650996	
	% dentro de PE041_re	85,9%	14,1%	100,0%	
Total	Recuento	29861245	9897024	39758269	
	% dentro de PE041_re	75,1%	24,9%	100,0%	

Tabla cruzada RB221_re*vrEU2020_nuevo					
		vrEU2020_nuevo		Total	
		No	Sí		
RB221_re	Ocupados	Recuento	16.624.918	3.302.221	19.927.139
		% dentro de RB221_re	83,4%	16,6%	100,0%
	Parados	Recuento	1.683.986	2.058.363	3.742.349
		% dentro de RB221_re	45,0%	55,0%	100,0%
	Jubilados	Recuento	6.344.953	1.359.045	7.703.998
		% dentro de RB221_re	82,4%	17,6%	100,0%
	Estudiantes	Recuento	7.049.751	3.122.568	10.172.319
		% dentro de RB221_re	69,3%	30,7%	100,0%
	Otros inactivos	Recuento	2.895.215	2.312.662	5.207.877
		% dentro de RB221_re	55,6%	44,4%	100,0%
	Total	Recuento	34.598.823	12.154.859	46.753.682
		% dentro de RB221_re	74,0%	26,0%	100,0%

Tabla cruzada PL145*vrEU2020_nuevo					
			vrEU2020_nuevo		Total
			No	Si	
PL145	Trabajo a tiempo completo	Recuento	14587388	2391444	16978832
		% dentro de PL145	85,9%	14,1%	100,0%
	Trabajo a tiempo parcial	Recuento	2072868	889621	2962489
		% dentro de PL145	70,0%	30,0%	100,0%
Total	Recuento		16660256	3281065	19941321
	% dentro de PL145		83,5%	16,5%	100,0%